

Buenaval

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA TORREÓN
REVISTA DE INVESTIGACIÓN SOCIAL



Número 11

Otoño invierno 2011



Universidad Iberoamericana Torreón.

Héctor Acuña Nogueira, SJ
Rector.

Zaide Patricia Seáñez Martínez
Directora General Académica.

Andrés Rosales Valdés
Director General Educativo.

Alberto González Rodríguez
Director de Relaciones Institucionales.

Buenaval

Julio César Félix
Director

Comité Editorial

David Velasco Yañez.

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Enrique Luengo González.

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Ignacio Román Morales.

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Martín López Calva.

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Sergio Antonio Corona Páez.

Universidad Iberoamericana, Ibero Torreón.

Silvia Bolos Jacob.

Universidad Iberoamericana, Ibero Ciudad de México.

Hilda G. Hernández Alvarado.

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en
Antropología Social, CIESAS-Noreste

Ignacio Sánchez Cohen.

Instituto Nacional de Investigación Forestal, Agrícola y
Pecuaria, INIFAP-CENID-RASPA

María Amparo Arjona Granados

Diseño Gráfico

Portada:

Seda pintada a mano

María Amparo Arjona Granados

Publicación semestral de la Universidad Iberoamericana en
Torreón. Indexada en LATINDEX.

Buenaval busca principalmente divulgar trabajos inéditos,
producto de la investigación que aporten conocimiento de
las diversas problemáticas sociales que componen el tejido
regional y local, así como aquellos que ofrezcan nuevos y
pertinentes enfoques teórico-metodológicos de las
dinámicas regionales y locales. La elección de los textos a
publicarse hace mediante arbitraje. Las normas de
publicación se encuentran en la página
<http://www.iberotorreon.edu.mx/buenaval>.

Buenaval pretende ser una revista que se constituya en
punto de encuentro, debate y reflexión que permita ofrecer
posiciones teóricas y metodológicas diversas sobre las
dinámicas regionales y locales.

El nombre *Buenaval* ha sido elegido por:

Su pertinencia histórica regional al tratarse del nombre
original del río Aguanaval, uno de los dos ríos que han
fertilizado por siglos los campos laguneros.

La resignificación que adquiere como nombre de una publicación académica (Buen Aval) y su eufonía.

Su grafía evoca las aguas nuevas, los cambios, la renovación y la calidad.

Su carácter acuático, fresco de afluentes vitales para la Comarca Lagunera de Coahuila y Durango.

D.R. C 2011, Formación Universitaria y Humanista de La Laguna, AC. Universidad Iberoamericana Torreón.

ISSN: 1870-6908

Buenaval, número 11, revista semestral de la Universidad Iberoamericana Torreón. Cualquier información sobre contenido, colaboraciones y distribución, enviar correo electrónico a buenaval@iberotorreon.edu.mx, o correo postal a revista *Buenaval*, calzada Iberoamericana 2255, C.P. 27020, Torreón, Coahuila, México. Teléfono (871) 70511010 ext. 1135.

Reserva de título: 04-2006-071710054400-102

ISSN: 1870-6908

Queda prohibida la reproducción parcial o total de los artículos contenidos en esta revista. Las opiniones vertidas en los artículos de esta revista no representan en ningún modo la postura institucional de la Universidad. Son juicios de la estricta responsabilidad de los autores.

Buenaval

UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA TORREÓN
Revista de investigación
social

Versión electrónica
<http://www.iberotorreon.edu.mx/buenaval>
<http://www.latindex.unam.mx/larga.php?opcion=1&folio=15647>
Número 10, Primavera-verano 2011

La Universidad Iberoamericana Torreón, como parte de su Misión se propone una comprometida investigación de la realidad y un vínculo solidario con la sociedad.

El número 11 de la revista *Buenaval* presenta en esta ocasión cuatro trabajos de investigación que aportan a esta labor historiográfica creciente en La Laguna.

El doctor Luis Maeda Villalobos nos entrega un estudio para determinar la estatura media del hombre primitivo de la Región Lagunera, en el Norte –Centro de la República Mexicana. Presentamos también un trabajo de geografía histórica a cargo de la arqueóloga Leticia González Arratia sobre La Laguna de Mayrán.

En coautoría, Marcela Castañeda, Saúl Ramos Aranda y Carlos Zea estudian la percepción de la población sobre el tema de la responsabilidad social empresarial en la zona metropolitana de La Laguna.

Y en un trabajo psicológico, Juan Manuel Torres Vega nos habla sobre el bienestar subjetivo de mujeres con funciones de asistencia ejecutiva en una comunidad industrial.

Espero que esta entrega siga siendo una manera de difundir el conocimiento generado en nuestra universidad y sea el grano de arena para contribuir en la investigación social de La Laguna.

Julio César Félix

INVESTIGACIÓN

Estudio para determinar la estatura media del hombre primitivo de la Región Lagunera, en el Norte-Centro de la República Mexicana

Luis Maeda Villalobos

La Laguna de Mayrán: de la imaginiería desbordante a la realidad desecada

Leticia González Arratia

Estudio de percepción en la población sobre responsabilidad social empresarial en la zona metropolitana de La Laguna

Marcela Castañeda Agüero, Saúl Ramos Aranda,
Carlos Zea Rivera

Bienestar subjetivo de mujeres con funciones de asistencia ejecutiva en una comunidad industrial

Juan Manuel Torres Vega

AUTORES

RESUMEN

La prehistoria del hombre primitivo de la región lagunera muestra grupos humanos de cazadores-recolectores adaptados al semidesierto. Se trata de restos de las corrientes que emigran desde las praderas al altiplano de México, hace no menos de 35,000 a 40,000 años. De estos reductos, los que vivieron alrededor de la Laguna de Mayrán, en la playa baja del río de las Nassas, se conocían como laguneros, con dialecto irritila y practicaban además la pesca y la caza de aves acuáticas. Con el descubrimiento y el estudio de la Cueva de La Candelaria además de otros sitios funerarios de los grupos primitivos, se ha podido conocer la cultura de los laguneros. Con la muestra de huesos largos obtenidos en otras cuevas mortuorias de los indígenas laguneros fue posible medirlos con un osteómetro de Broca, y luego cotejarlos de acuerdo a la tabla de Manouvrier. Aplicado el coeficiente medio para hombres y mujeres, se concluye que el hombre primitivo de la Región Lagunera fue de una estatura media (X) de 1.634 metros, una Moda (X) de 1.67 y una Mediana (X) de 1.627 metros.

Palabras clave: prehistoria, semidesierto, indígenas laguneros, Laguna de Mayrán, tabla de Manouvrier

ABSTRACT

Primitive man prehistory at Laguna's region show human groups of hunters and collectors adapted to semi-desert. Remains of migrant currents from grasslands to mexican plateau between 35,000 to 40,000 years ago. From these strongholds, those who were living around Mayran's Lagune, in Nassas river's shallow beach, known as laguneros with irritila dialect, also practiced fishing and waterfowl hunting. With the discovery and study of La Candelaria cave besides other burial sites of primitive groups, has been known laguneros culture. A sample of large bones obtained in other mortuary caves was possible to measure with a Broca's osteometric board to compare them with Manouvrier's. Medium coefficient applied for man and woman concludes primitive man from Laguna's region had a medium height of 5.36 ft, mode of 5.479 ft and median of 5.337 ft.

Key words: prehistory, semi-desert, laguneros, Mayran's Lagune, Manouvrier's

Estudio para determinar la estatura media del hombre primitivo de la Región Lagunera, en el Norte-Centro de la República Mexicana.

Luis Maeda Villalobos

Índice

- 1.- Dedicatoria
- 2.- Reconocimientos
- 3.- Resumen (Abstract)
- 4.- Introducción
- 5.- Antecedentes
- 6.- Objetivos
- 7.- Material y Método
- 8.- Conclusiones
- 9.- Bibliografía
- 10.- Gráficas

Dedicatoria

El estudio se dedica a los científicos inmersos en el conocimiento del género Homo y de la especie sapiens sapiens, representante actual de la vida en evolución, el hombre pensante. Gracias a su cerebro existe el mundo civilizado, que en su progreso y desarrollo ilimitado, incide en el punto Omega de Teilhard de Chardin, quien nos dice: “Te bendigo materia y te saludo, no tal como te describen, reducida o desfigurada, los pontífices de la conciencia y los predicadores de la virtud, un amasijo, dicen, de fuerzas naturales o de bajos apetitos, sino tal como te me apareces hoy en tu totalidad y tu verdad...”

Al doctor Manuel Medina Gutiérrez, investigador incansable, primer director de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, cuyo sueño fue que la Ciencia fuese la base del conocimiento de la verdad.

Reconocimiento

Hago patente la participación invaluable de los alumnos de la generación 1975 de la cátedra de Bioestadística Médica, de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, en la investigación antropológica regional que dio como fruto el logro de los resultados de este ensayo. Si la memoria no me falla, fueron los hoy médicos ilustres: Francisco José Madero, Miguel de los Santos González, Gustavo Romo Aguilera, Ulises Zertuche Zapata, Romeo de la Fuente, Rafael Acosta Ortiz, Rosa María del Valle, Alma Rosa López Farías, Antonieta Yarza, Teresa Valdez Madero y Carmen

Núñez. Sin su participación, estoy seguro, no hubiera sido posible la obtención del material óseo, su medición, y la obtención del histograma de las variables y sus puntos medios.

Resumen (Abstract)

La prehistoria del hombre primitivo de la Región Lagunera (fig. 1) en el Norte Centro de México, en su apartado de Antropología, es interesante, al mostrar grupos humanos de cultura nómada de cazadores-recolectores, adaptados al ecosistema del semidesierto. Se trata de restos seguramente de las corrientes que emigran del Norte al Sur, desde las praderas al altiplano de México, hace no menos de 35,000 a 40,000 años.

De estos reductos, los que vivieron y merodeaban alrededor de la Laguna de Mayrán, en la playa baja del río de las Nassas (“La nassa, ingenioso producto del hombre de América árida” Maeda Villalobos, Luis, Boletín del INAH. México. 1974), se conocían como laguneros, con dialecto irritila (Orozco y Berra), y practicaban además la pesca y la caza de aves acuáticas.

Con el descubrimiento y el estudio de la Cueva de La Candelaria (1950), por el insigne antropólogo e investigador histórico don Pablo Martínez del Río, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), además de otros sitios funerarios de los grupos primitivos, se ha podido, en parte, conocer la cultura de los laguneros. Y con la muestra de huesos largos obtenidos en otras cuevas mortuorias de los indígenas laguneros -que constituye una variable de 138 especímenes, entre húmeros, fémures, cúbitos, radios,

tibias y peronés-, depositada en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, fue posible medirlos con un estadímetro u osteómetro de Broca, y luego cotejados de acuerdo a la tabla de Manouvrier que se encuentra en la página cinco del primer tomo de la Anatomía de Testut.

Aplicado el coeficiente medio para hombres y mujeres, corrigiendo el error, se concluye que el hombre primitivo de la Región Lagunera fue de una estatura media (X) de 1.634 metros, una Moda (X) de 1.67 y una Mediana (X) de 1.627 metros.

INTRODUCCIÓN:

En la vasta literatura ha sido posible conocer parte de la cultura de los grupos nomádicos, recolectores y cazadores del septentrión mexicano, agrupados en las tribus Chichimecas, que incluyen a los tamaulipas, coahuiltecos, tobosos, chisos, conchos, jumanos, tepehuanos, salineros, cabezas (que incluían a los laguneros o irritilas), zacatecos, guachichiles, además de los pames y guamares, cuyas costumbres, hábitos, ritos religiosos, estilos guerreros y armas, eran un común denominador. Por su belicosidad y gallardía, el historiador que acompañó al capitán don Hernando Cortés a la conquista de México, Bernal Díaz del Castillo, los denominó "los gallardos bárbaros del Norte.

Al parecer la vida media de los Chichimecas era de treinta años y el complemento del estudio antropológico, en este caso, es conocer a través de un análisis metodológico, la estatura media del hombre primitivo lagunero, y de ello, inferir el promedio general de la estatura de esos grupos nomádicos del Norte de México.

ANTECEDENTES PREHISTÓRICOS:

En este apartado, se transcribe un resumen de investigación documental hecho para la edición del libro Nueva Historia de Torreón (1993), publicada por el Ayuntamiento de Torreón 1991-1993, el Teatro Isauro Martínez, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Programa Cultural de las Fronteras y el Instituto Nacional de Bellas Artes, y que en su capítulo II se anota:

“Cuando los europeos llegaron al continente americano, a partir del 12 de octubre de 1492, pensaron erróneamente que habían desembarcado en las Indias Orientales, tal como era su objetivo. Por eso, los aborígenes de estas tierras han sido llamados indios desde entonces. Años después se disiparon las dudas: aquellas tierras no eran las Indias Orientales, sino un gran archipiélago que se interponía entre Occidente y Catay, como se llamaba a China. Era un nuevo continente, un Nuevo Mundo que recibió el nombre de América, en memoria del cartógrafo que supo reconocerlo: Américo Vespucio.

La presencia del hombre americano planteó problemas científicos y religiosos a los españoles, que creían literalmente en la Biblia. Si todos los seres humanos descendían de una primera pareja, Adán y Eva, ¿cómo habían llegado a poblar aquel vasto territorio que estaba del otro lado del mar?

Hoy en día, después de muchos años de estudio, al hablar sobre el origen de los primitivos americanos, es opinión general que fueron emigrantes. Que a lo largo de siglos, hace no menos de 40,000 años, pasaron de Liberia a Alaska por el estrecho de Behring o Beringia, que en ese tiempo no estaba cubierto por el mar. Sea cual fuere la hipótesis que explique su origen, es evidente que hay un largo período de evolución que llevó a los primeros pobladores a

convertirse, a lo largo de milenios, en los exponentes de las más ricas culturas de América.

En un principio, estos emigrantes fueron tribus de nómadas cazadores y recolectores que, presionados por factores estacionales en los diversos ecosistemas, luchaban en el afán de supervivencia. Esas primeras corrientes humanas se distribuyeron por las tundras, estepas y llanuras de Norteamérica. Poco a poco poblaron el Norte, se internaron hacia el Sur, hasta llegar a lo que ahora es México y continuaron avanzando, formando asentamientos cada vez más estables, naciones o parcialidades indígenas en un mosaico disperso y diverso, con caracteres fenotípicos distintos a los grupos humanos, identificados en el Antiguo Testamento.

Los primeros pobladores de América fueron asiáticos; quizá tártaros o grupos mongoloides, como las evidencias antropológicas a través del tiempo lo han venido confirmando.

La existencia de las tribus aborígenes que habitaron la Región Lagunera –aún en estado nomádico a la llegada de los españoles-, obliga a investigar profundamente sus raíces antropogénicas, y todavía más allá en el proceso evolutivo de la vida en el planeta.

La búsqueda de los orígenes del hombre americano ha dado lugar a varias hipótesis. En Asia, Malasia, Australia, África y en otros lugares, se ha podido demostrar la existencia de antecesores del género *homo*; no así en América, donde hasta la fecha, la investigación no ha encontrado tales evidencias.

Como dijimos antes, los antropólogos, junto con los grupos interdisciplinarios, sostienen que el hombre americano es emigrantes, y esto ha propiciado numerosas teorías sobre su origen.

Al revisar algunos antecedentes, sorprende la modernidad de las conclusiones a que llega el padre jesuita Joseph de Acosta (1540-1600), en su *Historia natural y moral de las Indias*, publicada en Sevilla en 1590. Acosta expresa la idea más lúcida acerca del origen de los primeros americanos: “el continente llamado Indias no está del todo diviso y apartado del otro orbe y es de pensarse que en alguna parte se juntan o continúan o al menos se avecinan y allegan mucho”. ¿Cómo llegaron estas tribus de cazadores?, el padre Acosta agrega: “de estos indicios y otros semejantes se puede colegir que hayan pasado los indios a poblar aquella tierra, más por camino de tierra que de mar, o si hubo navegación que no fue grande ni dificultosa”.

Poco después principiaron a surgir otras hipótesis con los comunicados y las publicaciones de los investigadores, muchas de ellas sobre hallazgos accidentales que fueron formando el cuerpo básico de la arqueología.

Es el momento de entrar en materia y exponer las teorías más aceptadas al respecto.

Teorías sobre el poblamiento de América

El autoctonismo supone que el hombre no surgió en el Viejo Mundo sino en América, y de aquí pasó al resto de los continentes a través de rutas que vuelven a complicar las cosas. Florentino Ameghino, en Argentina, es el autor del monogenismo, hipótesis que de ser cierta simplificaría el problema de los orígenes de la humanidad. Pero no parece que esa deba ser su suerte, al no haberse encontrado hasta la fecha, vestigios de antecesores evolutivos del género *homo* en todo el continente americano.

Por lo que respecta a la teoría del origen único, desde Humboldt en el siglo pasado se principió a pensar,

junto a los investigadores norteamericanos, que el hombre primitivo de América tiene afinidades con la raza amarilla y se considera su origen mongoloide, sin duda al remontarse a aquellas oleadas que un día emigraron, hace 25,000 a 40,000 años por el Noroeste del Continente Americano. Las pruebas de homogeneidad racial se fundamentan en el tipo físico de los aborígenes; caracteres antropológicos como el color de la piel, la forma y color del pelo, pómulos salientes, ojos rasgados, cuerpos lampiños; hábitos, ritos y costumbres; armas de caza y utensilios, entre otras cosas.

Por sumarte, las técnicas de laboratorio modernas, con el uso del radiocarbono (C14) para llevar a cabo la datación de objetos y materiales encontrados en los antiguos sitios de habitación, han logrado fechar los lugares arqueológicos desde Liberia y Alaska hasta el Sur del Continente, y con ello se ha documentado el paso sucesivo de las corrientes humanas.

En el territorio de Yukón, Canadá, se encontró un hueso con un extremo tallado a la manera de un rascaespaldas, que fue fechado mediante el radio carbono con una antigüedad de 27,000 años. Es una tibia de caribú con la punta aserrada. Lo presentó el doctor William N. Irving, de la Universidad de Toronto, Canadá.

Los hallazgos en Folsom, Nuevo México, confieren a los primeros cazadores de bisontes, una antigüedad aproximada de 8,000 años antes de Cristo; en Clovis se hallaron rastros de cazadores de mamut de 9,000 o más años antes de Cristo; en Utah, en la Danger Cave, indicios de forrajeros que datan de 8,000 años antes de Cristo. En Arizona, en Ventana Cave, restos que datan de 9,300 años antes de Cristo, y en Olsen Chubbuck, yacimientos de cazadores de bisontes con más de 8,000 años de antigüedad. A todos éstos se

agrega el descubrimiento del hombre de Los Ángeles, cuya datación con el radioisótopo (C14) le dio una antigüedad de por lo menos 23,000 años antes de Cristo.

Otros estudios con las nuevas técnicas isotópicas, han permitido confirmar la antigüedad del primer maíz del Norte de México con 1,100 años antes de Cristo. Los restos del Montículo de la Serpiente en Ohio, y los de Cahokia, la mayor ciudad del Norte de México, tendrían una antigüedad de 1,100 años antes de la era cristiana. Los de la gigantesca cañadiza de Mesa Verde en el estado de Colorado y otros más en Groenlandia y en Alaska, contarían por lo menos 4,000 años antes de Cristo.

Las investigaciones sobre los orígenes del hombre americano, a partir de sus rastros primigenios, confirman que los primeros pobladores atravesaron a pie firme, durante la glaciación de Wisconsin, el suelo seco de Beringia, en una serie de oleadas humanas. Otro fenómeno de importancia decisiva en este proceso fue, hace 28,000 años, la apertura del corredor de la cordillera de Brooks en el vértice oriental de Las Rocallosas. Esto permitió a aquellos hombres llegar a las llanuras de Norteamérica tras las huellas de los animales del Pleistoceno, como el caribú, el alce, el mamut lanudo, el buey almizclero, el bisonte y otras especies. A lo largo de generaciones se fueron distribuyendo y dieron lugar a distintas culturas, según su habitat y sus actividades. Los grupos de forrajeros, constructores de montículos, incipientes agricultores, formaron los primeros asentamientos humanos, mientras otros permanecieron nómadas, emigraron al Sur y dieron origen a las culturas del Suroeste de los Estados Unidos y del Norte Centro de México. En

Mesoamérica algunas florecieron extraordinariamente, al igual que las del Centro y Sudamérica.

El esquema, incompleto y apresurado, nos muestra cómo, partiendo del Norte al Sur del Continente, las fechas se van acercando cada vez más a nuestro tiempo y pone en evidencia la ruta general que siguieron los primeros pobladores de América.

Finalmente, en apoyo de la teoría del origen único, los investigadores norteamericanos agregan que la distribución de los distintos grupos tribales, unos con cráneos dolicocefalos y otros braquicefalos, sencillamente explica que al Continente no llegaron representantes de un solo lugar de Asia, sino de la Polinesia, Oceanía, Malasia, Australia, Filipinas, Japón, China, Liberia, al igual que tártaros y mongoles.

¿Cómo lo hicieron? ¿Qué otras pruebas antropológicas, etnográficas o filológicas existen? Dejemos que la *Teoría difusionista o de origen múltiple*, nos lo explique. El prestigiado investigador francés Paul Rivet desde hace tiempo, sostiene la hipótesis de que los asiáticos llegaron en oleadas a toda la costa occidental del Continente Americano y no solamente por el estrecho de Behring, como han sostenido los investigadores norteamericanos. Principia diciendo que hay suficientes bases lingüísticas para mostrar la semejanza de las lenguas primitivas americanas con las asiáticas, tanto en su morfología como gramaticalmente. Por lo menos, él ha encontrado 280 concordancias de raíces lingüísticas con los pueblos indonesios, melanesios y polinesios, comprendidos éstos últimos por el antropólogo galo, en el grupo malayo-polinesio.

Rivet expone también razones antropológicas y etnográficas que confirman la presencia del elemento australiano en América, sobre todo en el Sur, y señala que ciertas razas americanas como los fueguinos y

otras tribus de la Patagonia tiene cráneos muy semejantes a los australianos. Estudios de otros autores han confirmado los hallazgos de caracteres platidolicocéfalos australoides en América. Tal es el caso de Mendes Correa, quien en 1925, estudiando la creaneología americana, encontró ciertos rasgos de carácter australoide y melanesio y sostuvo la hipótesis, que en cierta forma concuerda con la de Rivet, de que América se pobló también por el Sur desde Australia. Entre las pruebas etnográficas y arqueológicas se pueden mencionar algunos artefactos y utensilios semejantes entre los melanesios-polinesios y los primitivos americanos, muchos de los cuales se usan en la actualidad. Entre ellos se mencionan: la cerbatana, el átlatl, el arco para bolas, la honda, el lazo, la azuela de mango acodado, el palobalancín o conejero, la maza anular y estrellada, los puentes de lianas, las redes sin nudos, el remo con travesaño, los botes de haces de juncos, las balsas, las piraguas, las piraguas dobles de balancín, la decoración con ojos en la proa, las casas lacustres sobre postes y en los árboles, las acroteras de cerámica, los morteros, taburetes, reposacabezas, hamacas, mosquiteros, cepillos para el cabello, peines compuestos, la capa pluvial de fibras vegetales, el uso de la corteza para vestido y la maza para prepararla, procedimientos textiles, el poncho, el teñido de telas, el estuche para el pene, los ornamentos para la nariz, la placa pectoral, la decoloración artificial de las plumas de las aves vivas, el cuerno de concha, los tambores de madera, los de piel, el arco musical, el bastón para ritmo, la flauta de Pan, los zancos, el uso de la cal para preparar determinados alimentos, la elaboración de algunas bebidas alcohólicas, el cultivo en terrazas con riego, la pesca con veneno, el uso de conchas como ofrenda, las danzas con máscaras, el saludo con

lágrimas, las incrustaciones y el ennegrecimiento de los dientes, los tatuajes, diversos mitos, la trepanación de los cráneos y las sangrías, entre otras cosas.

Las semejanzas entre las ceremonias de los fueguinos y de las tribus ona en el extremo sur de América pudieron haber sido las del elemento australiano, luego las del malayo-polinesio, después las del asiático, que sería el más importante, y finalmente el uranio que incluye a los esquimales.

Otras teorías sobre los orígenes del hombre americano deben ser descartadas por la falta de respaldo científico. Entre ellas, las que lo suponen proveniente de África, o descendiente de egipcios, fenicios, caldeos y cartagineses. Tampoco se acepta que el hombre americano se origine de la tribu perdida de Israel.

Después de este resumen sobre los orígenes del hombre americano y la crítica de las distintas teorías, es saludable dejar la puerta abierta a las pruebas futuras. Mientras tanto volvamos la mirada al horizonte tardío del desarrollo de los pueblos del Suroeste de los Estados Unidos y del Norte-Centro de México, por la importancia que tiene en la explicación del origen de las tribus que poblaron la Región Lagunera, La Laguna o de las Lagunas, como al principio se le conocía.

Visto el panorama de esa manera, se dice que algunos de los pobladores de las llanuras de Norteamérica formaron asentamientos más o menos estables, mientras otros continuaron con sus costumbres de cazadores-recolectores, tribus nómadas y belicosas. Así conocemos las culturas de los atapascanos, navajos, sioux, apaches; las de las tribus pueblo, Ocán, mogollón y anasazi, que bastante influyeron culturalmente en Oasisamérica o Casas Grandes, en

territorio mexicano, y las de las naciones del Norte-Centro de México.

Hay pruebas de hallazgos de proyectiles de pedernal tipo Folsom en el Norte de Coahuila y en el estado de Durango. Y datos de que esas tribus, que formaban numerosas naciones o parcialidades, constituyeron un gran dominio de hordas salvajes que irrumpían hasta Mesoamérica. Se mencionan en los grupos tribales a los Tamaulipas, coahuiltecos, tobosos, chisos, conchos, jumanos, tepehuanos, salineros, cabezas y laguneros, zacatecos y guachichiles, además de pames y guamares. Sus costumbres, hábitos, ritos religiosos, estilos guerreros y armas eran un común denominador. El historiador que acompañó al capitán Hernán Cortés en la conquista de la Nueva España, escribió sobre los Chichimecas, llamándolos por su carácter indómito y su ferocidad “los gallardos bárbaros del Norte”. El doctor Francisco Hernández, protomédico que dirigió, entre 1571 y 1576, la primera expedición científica a la Nueva España, en su libro *Antigüedades de la Nueva España* escribe: *qué diré de las admirables naturalezas, tantas plantas, animales y minerales: de tantas diferencias de idiomas, mexicano, texcoquense, otomite, tlaxcalteco, huasteco, chichimeca y otros más que apenas pueden ser numerados, de tantas costumbres y ritos del hombre, de tantos vestidos con los que se cubren y modas y maneras de ornamentos que apenas pudieran seguirlos la inteligencia humana.*

Las tribus de La Laguna pertenecieron a aquellos contingentes que quedaron en Aridoamérica, con características propias en su adaptación al ecosistema; conservaron hasta el último momento todo el peso de su carácter, forjado en el binomio simbiótico medio ambiente-hombre que reflejó totalmente su cultura.

En 1566 o 1567, fray Pedro de Espinareda, siguiendo los meandros de un caudaloso río, llegó a la región de las lagunas, pero tan sólo dio someros datos de sus habitantes. La primera puebla de españoles en la región ocurrió en el Valle del Pirineo, como llamaban a Parras, por el año de 1578; la hizo el capitán Martín López de Ibarra, a la banda de levante del río Guadalupe, hoy conocido como Arroyo de la Hacienda. El hallazgo de la Cueva de La Candelaria en el Valle de las Delicias, en el municipio de San Pedro de las Colonias, Coahuila, en los años cincuentas, permitió conocer mejor los textiles, los utensilios, la frágil cerámica, los artefactos de la caza y de la pesca, además del material lítico y el estilo de los enterramientos funerarios de los antiguos laguneros. Estos restos confirman el nivel cultural de los primitivos habitantes de nuestra región, y permiten vislumbrar sus hábitos, costumbres, ritos y ceremonias, y su tipo de alimentación. También nos revelan que estaban relacionados con otras culturas del Norte de México y del Sur de los Estados Unidos, y posiblemente con las tribus del altiplano mexicano. En este sentido son de particular interés los trabajos de investigadores como William B. Griffen, de la Universidad de Arizona, quien describe las variaciones culturales y el intercambio que hubo entre las naciones nómadas del Norte-Centro de México. En la cueva de El pozo de Calvo, cerca del río Aguanaval, se han encontrado bultos funerarios – cadáveres envueltos en lienzos o en petates procedentes de la cultura irritila, que datan de entre los años 1000 a 1600 de nuestra era. Los acompañaban sandalias tejidas, collares y pulseras de semillas y de vértebras de víboras, morrales y bandas de colores azul y rojo con figuras geométricas. Los tejidos son de fibra de lechuguilla y palma yuca;

algunos pocos que se han encontrado de algodón debieron llegar por efecto del comercio. Son exclusivas de los irritilas las fajas de red sin nudos y las trampas para animales y pájaros de red con pelusa. Las escasas pinturas rupestres y los muy numerosos petroglifos que se encuentran en la región muestran signos que no se dejan descifrar fácilmente, excepto por algunos donde pueden identificarse al Sol y la Luna.” (Termina transcripción)

OBJETIVO:

Conocer por medio de una metodología sistemática, la estatura media del habitante primitivo de Aridamérica (Norte-Centro de México), con una inferencia de los resultados de investigación regional en la Comarca Lagunera.

MATERIAL Y MÉTODO:

En mi cátedra de Bioestadística Médica impartida en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, era de exigencia para la aprobación, que los alumnos presentaran un trabajo de investigación científica. Fue en suerte que la generación 1975 escogiera, por medio de la medición de los huesos largos obtenidos de las cuevas mortuorias de los primitivos habitantes regionales (laguneros o irritilas), investigar la estatura media.

Con el entusiasmo de los jóvenes, fuimos a explorar cuatro sitios con el objeto de coleccionar material óseo, indispensable para lograr los objetivos. Se había preparado al grupo con el conocimiento de los antecedentes prehistóricos o protohistóricos, que

mucho apoyó a los estudiantes de Medicina. Ya se tenía la advertencia de la existencia de gente que se dedicaba a saquear las cuevas mortuorias, en busca de tesoros más que todo, ocasionando con ello, la remoción de los cadáveres en posición sedente como era la costumbre indígena de sepultar a sus muertos, junto a otras cosas. Esto ocasionó el hacinamiento de huesos de adultos, jóvenes, mujeres y niños, seguramente.

Se visitó la cueva de la Cuchilla de Ramírez, al norte del ejido Charcos de Risa, perteneciente al municipio de Francisco I. Madero, Coahuila. Se obtuvo sólo algo de material, por el derrumbe de la cueva, cuyas coordenadas geodésicas son: Paralelo 26° 15' 08" latitud Norte, y Meridiano 103° 08' 03" longitud Poniente, según la Carta Topográfica del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (G13B76) a escala de 1: 250,000.

De allí, fuimos a la cueva conocida como de Don Pedrote, al Noreste del Valle del Sobaco, al norte de San Pedro de las Colonias Coahuila, situada en las coordenadas, según Carta Topográfica del INEGI (G13B78) a escala de 1:50,000: Paralelo 26° 20' 01" latitud Norte, y Meridiano 102° 31' 06" longitud Oeste. Aunque desordenado, de este sitio se obtuvo algo de material para el estudio.

Partimos luego al Valle del Sobaco, más al Sur, llegando hasta la Cueva de la Candelaria, al pie de la sierra del mismo nombre, que la Carta Topográfica del INEGI (G13-6) a escala de 1:250,000 nos muestra con coordenadas de: Paralelo 26° 11' 25" latitud Norte, y Meridiano 102° 42' longitud Oeste, y a pesar de los derrumbes se localizó algún material. El sitio pertenece al municipio de San Pedro de las Colonias, Coahuila.

De allí partimos a la Cueva del Indio, en el ejido de Buen Abrigo municipio de Matamoros de La Laguna, Coahuila. Aunque de difícil acceso, por la necesidad de descollarse 30 (treinta) metro verticalmente, se logró bastante material, en hacinamiento y desorden provocado por los saqueadores. La Carta Topográfica Del INEGI (G13D26) a escala de 1:50,000 nos señala el Paralelo 25° 41' 35" latitud Norte, y el Meridiano 103° 14' 09" longitud Oeste como sus coordenadas de localización geodésica.

Todo el material fue llevado a la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, donde se procedió al estudio de los huesos largos que desde luego fueron medidos, principalmente los fémures, tibias, peronés, cúbitos y radios, en una plancha osteométrica tipo Broca, en su dirección absoluta no relativa. Se obtuvo así, un número de 138 variables (especímenes) y se logró con ello el HISTOGRAMA anexo, con sus puntos medios. Se procedió luego, con los datos obtenidos, a calcular las medidas de tendencia central o posición: Media, Moda y Mediana, obteniendo así, la talla probable de los habitantes primitivos de la Región Lagunera, conocidos como Laguneros o Irritilas, por el dialecto que hablaban (Orozco y Berra).

La Media: valor medio o promedio aritmético, es una medida central o posición que se logra sumando todos los valores de las variables, y dividiendo la suma por el número total de sumandos. Su expresión es:

$$\bar{X} = \frac{\sum_{i=1}^N f_i x_i}{N} = \frac{f_1 x_1 + f_2 x_2 + f_3 x_3 + \dots + f_n x_n}{N}$$

Para datos agrupados se consideran factores como R = Rango, N = Número de la muestra, f_i = frecuencia i -ésima observación, x_i = valor de la variable de la i -ésima observación y \bar{X} = Media de la variable.

Rango es la diferencia entre el valor mayor y el valor menor de la variable y manejando números enteros entre los puntos medios, resulta:

$1295 - 2095 = .800/16 = 0.05$ que es la amplitud del intervalo = Tabla No. 1

La sumatoria Σ de los valores de la i -ésima observación multiplicados por el número, resulta $\sum f_i x_i$ que divididos entre el número de la muestra (138) definen a \bar{X} .

Tabla No. 1

1.295 – 1.320 – 1.345
 1.345 – 1.370 – 1.395
 1.395 – 1.420 – 1.445
 1.445 – 1.470 – 1.495
 1.495 – 1.520 – 1.545
 1.545 – 1.570 – 1.595
 1.595 – 1.620 – 1.645
 1.645 – 1.670 – 1.695
 1.696 – 1.720 – 1.745
 1.745 – 1.770 – 1.795
 1.795 – 1.820 – 1.845
 1.845 – 1.870 – 1.895
 1.895 – 1.920 – 1.945
 1.945 – 1.970 – 1.995
 1.995 – 1.020 – 2.045
 2.045 – 2.070 – 2.095

Tabla No. 2

X_i	f_i	$f_i x_i$
1.32	1	1.32
1.37	1	1.37
1.42	1	1.42
1.47	3	4.41
1.52	7	10.64

1.57	23	36.11
1.62	38	61.56
1.67	48	80.16
1.72	8	13.76
1.77	8	14.16
1.82	0	00.00
1.87	0	00.00
1.92	0	00.00
1.97	0	00.00
2.02	0	00.00
2.07	1	2.07

16 138 $226.98 / 138 = 1.647$ metros = X

Moda o Modal (X) es la medida de posición central que se define como el valor de la variable que se presenta más frecuentemente (ver Histograma), y corresponde en el caso, al valor del punto medio, 1.67 con 48 variables = Moda.

Por lo que corresponde a la medida de tendencia central denominada Mediana, se le define como el valor de la variable que muestra, tanto a la izquierda como a la derecha, la mitad de las frecuencias. Corresponde al cuartel dos, al decil cinco o al centil cincuenta. Para calcular su valor, se utiliza la curva de frecuencias acumuladas y partiendo del valor del 50 por ciento en el eje de la Y, se traza una línea horizontal hasta el punto que corte la curva en S y desde este punto de contacto se traza una línea vertical hasta el eje de las abscisas o X, punto que demuestra el valor de la Mediana. En la gráfica No. su valor corresponde a la variable de 1.62 metros de acuerdo a la curva que partió, no del punto medio sino de la frontera superior de la amplitud del primer intervalo.

CONCLUSIONES:

Se han cubierto las exigencias metodológicas para llegar a resultados concretos, aparentemente satisfactorios, para inferir la estatura media de acuerdo al promedio del hombre primitivo que habitó en la Región Lagunera hasta fines del siglo XIX, en función de las medidas de los huesos largos, que cotejados en la tabla de Manouvrier publicada en el primer tomo de la Anatomía Descriptiva de Testut (páginas 4,5,6 y 7), considerada de alta confiabilidad mundial.

Tratado de Anatomía Humana. Testut.
(transcripción, páginas 4, 5, 6 y 7)

3°. Longitud proporcional de las diferentes piezas del esqueleto entre sí; reconstitución de la talla.- La observación ha demostrado que, a medida que el individuo crece, cada uno de sus huesos crece también en determinadas proporciones. De ahí la existencia de relaciones naturales entre la longitud de cada una de las piezas del esqueleto y lo que podríamos llamar la longitud total del cuerpo o sea la talla. En virtud de estas relaciones, es posible establecer con bastante precisión las proporciones del cuerpo; permite también, mediante una muy sencilla operación aritmética, resolver el problema siguiente que se presenta a cada paso, tanto en antropología como en medicina legal: en presencia de algunos huesos o de un solo hueso de las extremidades, el húmero, por ejemplo, de un sujeto desconocido, determinar la talla de éste.

A este fin, hánse confeccionado cuadros en donde se encuentran indicadas, comparativamente a la talla la longitud de las diferentes partes del esqueleto y la de los huesos más importantes de los miembros superior e inferior, cuadros que como se comprende, permiten

reconstituir rápidamente la talla según la longitud de los huesos. En Francia, se han utilizado sucesivamente los cuadros de Orfila, Topinard y Rollet (Tesis de Lyon, 1888). En una reciente memoria (Memoire sur la determination de la taille d'après les grands os des membres, Mém. De la Soc. D'Anthropologie, París, 1892), Manouvrier ha repetido el estudio de las mensuraciones efectuadas en Lyon por Rollet, considerándolas como las que ofrecen mayores garantías de exactitud, y después de haber eliminado las causas de error que hacían incorrectos los cuadros anteriores, ha dado el cuadro siguiente:

ANATOMÍA GENERAL.						
EDADE	VIDA	GÉNERO	TALLA	NÚMERO	RÁZMO	CÓCIGO
1.º Hombrnes.						
314	319	392	1850	256	213	227
313	354	386	1862	298	216	231
325	330	404	1871	302	219	235
323	325	410	1890	306	222	239
338	341	416	1902	304	225	243
344	346	422	1925	313	229	246
349	351	428	1934	314	230	249
353	357	434	1944	320	236	252
358	362	440	1954	324	239	257
363	365	446	1966	328	243	260
368	375	453	1977	332	246	263
372	378	460	1986	336	250	266
376	383	467	1997	340	257	270
383	389	475	2006	344	255	273
388	394	482	2020	348	258	276
393	400	491	2034	352	261	280
394	405	497	2047	356	264	283
403	410	506	2063	360	267	287
408	415	512	2082	364	270	290
412	420	519	2099	368	273	293
Coeficientes medios para todos los huesos de una longitud inferior a las cifras más bajas de este cuadro:						
× 4.88	4.88	3.82	σ	5.25	7.11	6.66
Coeficientes medios para todos los huesos de una longitud superior a las cifras más altas de este cuadro:						
× 4.37	4.37	3.53	σ	4.93	6.70	6.26
2.º Mujeres.						
282	284	363	1400	169	190	203
288	289	368	1420	190	195	206
293	294	373	1440	210	197	209
298	299	378	1462	212	199	212
303	304	383	1470	216	201	215
307	309	388	1485	219	203	217
311	314	393	1497	222	205	219
316	319	398	1515	225	207	221
320	324	403	1528	228	209	223
323	329	408	1543	232	211	225
329	334	415	1556	237	214	228
336	340	422	1568	242	216	233
341	346	429	1582	247	222	239
346	352	436	1595	253	226	243
351	359	443	1618	258	230	247
356	364	450	1630	264	234	251
364	370	457	1650	269	238	255
368	376	464	1670	274	242	258
373	382	471	1689	279	246	261
376	388	478	1715	284	250	264
Coeficientes medios para las longitudes de huesos inferiores a las cifras más bajas de este cuadro:						
× 4.85	4.85	3.87	σ	5.41	7.04	7.00
Coeficientes medios para las longitudes de huesos superiores a las cifras más altas de este cuadro:						
× 4.52	4.52	3.58	σ	4.88	7.00	6.49

En este cuadro, todas las cifras que ocupan una misma línea horizontal se corresponden mutuamente. Así, pues, la determinación de la talla teniendo a la vista un hueso de las extremidades será fácil: bastará buscar en la columna de este hueso la cifra que representa su longitud y ver luego en la columna del centro la talla correspondiente. De modo que a un fémur de 519 milímetros (hombre) corresponde, por término medio, una talla de 1.830 metros. A este mismo fémur corresponde un húmero de 368 milímetros y un cúbito de 293 milímetros, etc.

Si la longitud del hueso que se tiene a la vista es intermedia entre dos de las longitudes inscritas en el cuadro, la talla correspondiente será igualmente intermedia entre las dos tallas correspondientes. Así a una tibia masculina de 343 milímetros (intermedia entre las cifras 340 y 346) corresponde a una talla de 1.615 metros (intermedia entre las cifras 1.605 y 1.625).

Por último, si la longitud del hueso medido traspasa los límites del cuadro, se obtendrá la talla multiplicando esta longitud por uno de los coeficientes inscritos en la parte baja de los cuadros. De modo que la talla correspondiente a una tibia masculina de 310 milímetros será de $310 \times 4.80 = 1.488$ metros.

Para llegar a resultados precisos, es indispensable medir los huesos según el procedimiento operatorio indicado por Broca y seguido por Rollet: deberemos emplear la planchita osteométrica de Broca y tomar la longitud máxima (en proyección) de los diferentes huesos. Para la tibia, no habrá necesidad de tener en cuenta la espina de este hueso. El fémur se medirá en posición oblicua, es decir, estando los dos cóndilos apoyados contra el montante vertical de la planchita.

La talla obtenida por el procedimiento que acabamos de indicar es la talla cadavérica, y por lo tanto, si se

quiere fijar la talla tal cual se mide en el vivo, es necesario quitar dos centímetros.

En el cuadro que antecede, las tallas están expresadas en milímetros, porque son cifras medias; pero esto no quiere decir que sea posible reconstituir la talla al milímetro, siendo así que la medición directa hecha por un operador ejercitado sólo se obtiene con un centímetro de aproximación y aún podrían admitirse variaciones más extensas.

Es muy conveniente conocer los grados de probabilidad de error o de exactitud que existen en la determinación de la talla, aun empleando el procedimiento más correcto. Sobre este particular, veáanse los resultados probables indicados por Manouvrier en 50 ensayos, sirviéndose ya del fémur, ya del húmero, en individuos distintos. Los demás huesos grandes dan resultados sensiblemente menos precisos, y la asociación de muchos huesos no aumenta mucho esta precisión.

En 50 casos, número de errores de:

Centímetros:	0 y 1	2 y 3	4 y 5	6 y 7	8 y 9	10 y 11
Casos:	17	17	9	5	1	1

Es de notar que, procediendo por grupos, aunque no sean numerosos, se obtiene generalmente una talla media exacta o poco menos, porque los errores en más o menos resultan entonces mutuamente equilibrados.

Por otra parte, si en vez de operar en sujetos franceses tomados a granel, se opera en individuos de una raza determinada, de una raza prehistórica por ejemplo, las probabilidades de error serán mayores, tanto más cuanto se trate de razas más diferentes de las nuestras respecto de las proporciones del cuerpo.

En general, para determinar la talla, es algo más ventajoso registrarse por la longitud de cuatro huesos: el fémur, el húmero, un hueso del antebrazo y otro de la pierna. Con estos datos se toma la talla media de las cuatro tallas así obtenidas. Si se trata de un individuo negro, es menos ocasionado a error empleando con el fémur y el húmero un solo hueso, sea de la pierna, sea del antebrazo (Manouvrier).

Se concluye que la Media (\bar{X}) es de 1.647 metros, la Moda (X) es de 1.67 metros, y la Mediana (X) es de 1.62 metros.

Es indispensable reconocer los factores de error que seguramente están o estuvieron presentes, pero se trató de minimizarlos con los coeficientes que se aplicaron en función de huesos que eran mayores o menores a los parámetros contenidos en la tabla de Manouvrier, masculinos o femeninos, ya que se trata de variables obtenidas de un hacinamiento indeseable. Por otro lado, en la época del estudio no se consideraron los factores genéticos o anomalías congénitas de las piezas estudiadas, y obviamente en el caso se descartaron los huesos con fracturas consolidadas o pseudoartrosis y con posibles enfermedades como la tuberculosis, lepra, osteomielitis u otras. En cambio, sí se consideraron el estado de la agudeza visual de los investigadores y la aberración en la toma de las medidas, los cálculos matemáticos y sobre todo, el empeño de aprobar la materia de Bioestadística Médica.

BIBLIOGRAFÍA:

- Alessio Robles, Vito, *Coahuila y Texas en la época colonial*, Ed. Cultura, México 1938.
- Contreras Cárdenas, Juan, *Monografía de Parras*, Ed. Olimpo, México, 1948.
- Ceram, C. W., *El primer americano*, Ed. Destino, Madrid, 1971.
- Clairborne, Robert, *Los primeros americanos*, México, 1977.
- Griffen, William B., *Culture change and shifting populations in Central Northern America*, University of Arizona, Tucson, 1969.
- Leakey, Richard S., *Orígenes del hombre*, Aguilar, México, 1980.
- Lorenzo, José Luis, *Historia de México*, Salvat, México, 1974.
- Maeda Villalobos, Luis, *La nassa: ingenioso producto del hombre de América Árida*, Boletín del INAH, México, 1974.
- Martínez del Río, Pablo, *La Cueva de la Candelaria*, INAH, México, 1956.
- Martínez del Río, Pablo, *Los orígenes del hombre americano*, ARSSA, México, 1958.
- Rivet, Paul, *Los orígenes del hombre americano*, Fondo de Cultura Económica, México. 1970.
- Rouiax, Decorme y Sarabia, *Manual de Historia de Durango*, Gobierno del estado de Durango, 1952.
- Sutton, B. y Harmon, P., *Fundamentos de Ecología*, Limusa, México, 1983.
- West, Robert C., *Handbook of Middle American Indians*, University of Texas, 1971.

LA LAGUNA DE MAYRAN: DE LA IMAGINERÍA DESBORDANTE A LA REALIDAD DESECADA.

RESUMEN

La Laguna de Mayrán, un extraordinario espejo de agua en el pasado y convertida en el presente en un desierto, es tratada actualmente más como una leyenda-mito que una realidad para explicar el porqué se bautizó a esta comarca como lagunera. Sin embargo, en el pasado colonial y hasta el siglo XIX, la Laguna de Mayrán fue un destacado punto de referencia geográfico y económico para los cronistas, viajeros e historiadores de la época y para sus habitantes. Y sus observaciones sobre el tamaño, profundidad, estacionalidad y extensión de la laguna, entre otras cosas, indican la importancia que tenía en la realidad e imaginario local. Este importante espejo de agua, sin embargo, tiene su propia historia natural vinculada a las impredecibles avenidas del Río Nazas que la alimentaba anualmente así como a los cambios de cauce del mismo. Los diferentes toponímicos con los que se designó a esta laguna a lo largo de aproximadamente 450 años, de alguna manera reflejan la manera como cambia la percepción de la sociedad humana a través del tiempo cuando se refiere a ésta. El presente es un trabajo de geografía histórica que tiene como finalidad aportar otro enfoque al estudio de la historia regional.

Palabras Clave: Mayrán, Río Nazas, lecho seco, espejo de agua, cambio de cauce, imaginiería, Comarca Lagunera.

ABSTRACT

Mayran's Lagune was an extraordinary mirror-still water and now it has become a desert. Explanations for the origin of this region's name are treated like a legend or a myth instead of reality. However Mayran's Lagune was a prominent geographical and economical benchmark for chroniclers, travelers, historians and other contemporary people since Colony until XIX century. Lagune's observations of size, depth, seasonality and extension indicate its importance in local reality and imaginary. This mirror-still water has its own natural history linked to Nazas' unpredictable river rising, food annually, and changes in their riverbed. Different names given to this lagune in the last 450 years reflect the way human society's perception change through time when is referred to this. The present work of historical geography wants to contribute with another approach for study of regional history.

Key words: Mayran, Nazas' River, mirror-still water, changes in riverbed, imaginary, region.

La Laguna de Mayrán: de la imaginaria desbordante a la realidad desecada.

Leticia González Arratia

Centro INAH Coahuila
Instituto Nacional de Antropología e Historia

RESUMEN

La Laguna de Mayrán, un extraordinario espejo de agua en el pasado y convertida en el presente en un desierto, es tratada actualmente más como una leyenda-mito que una realidad para explicar el porqué se bautizó a esta comarca como lagunera. Sin embargo, en el pasado colonial y hasta el siglo XIX, la Laguna de Mayrán fue un destacado punto de referencia geográfico y económico para los cronistas, viajeros e historiadores de la época y para sus habitantes. Y sus observaciones sobre el tamaño, profundidad, estacionalidad y extensión de la laguna, entre otras cosas, indican la importancia que tenía en la realidad e imaginario local. Este importante espejo de agua, sin embargo, tiene su propia historia natural vinculada a las impredecibles avenidas del Río Nazas que la alimentaba anualmente así como a los cambios de cauce del mismo. Los diferentes toponímicos con los que se designó a esta laguna a lo largo de aproximadamente 450 años, de alguna manera reflejan la manera como cambia la percepción de la sociedad humana a través del tiempo cuando se refiere a ésta. El presente es un trabajo de geografía histórica que tiene como finalidad aportar otro enfoque al estudio de la historia regional.

Palabras Clave: Mayrán, Río Nazas, lecho seco, espejo de agua, cambio de cauce, imaginería, Comarca Lagunera.

INTRODUCCIÓN

La tradición local menciona que la Comarca Lagunera también denominada a principios de siglo Comarca de la Laguna (Saravia y Viesca, 1909:1) toma su nombre de la Laguna de Mayrán. Un gran espejo de agua alimentado anualmente por la corriente del río Nazas que desde tiempo inmemorial desembocaba en su lecho una vez al año (hasta que se le represó en el año de 1946), motivo por el cual la laguna tenía un carácter temporal y de ciclo anual.

La Comarca Lagunera está comprendida entre los 25° 30' y 26° 20' de latitud norte y los 102° - 00' y 104° - 00' de longitud Oeste del Meridiano de Greenwich. (Guerra, 1996:194) Como puede observarse al consultar cualquier mapa mundi, estas latitudes se localizan al Norte del Trópico de Cáncer (300 kms. aproximadamente) y cae dentro de la franja de desiertos del mundo, en este caso, el Desierto de Chihuahua.

Desde una perspectiva geográfica y topográfica general, La Laguna, aparece como un “gran plano inclinado, que partiendo de la región de los Valles del Estado de Durango, forma la gran depresión de la Meseta Central del Norte¹, conocida con el nombre de “Bolsón de Mapimi”. (Guerra, 1996:195) La laguna marca el límite sur de este Bolsón, cuya fama radica en ser la parte más seca del Desierto de Chihuahua.

Lo que aminora el impacto del clima del desierto y su característica sequía extrema, es que el territorio lagunero se encuentra en “...la parte baja de los ríos Nazas y Aguanaval...”. (Ibidem: 196) Y al depositar

¹ También denominada Altiplano Septentrional.

su agua en la gran llanura que se abre desde aproximadamente San Pedro de las Colonias, Coah., hasta el cerro de la Paila, Coah. hacia el oriente, convertía el árido terreno en un gran humedal y depositario de agua con los beneficios ecológicos que esto conlleva.² Sin embargo, el flujo del agua de los ríos se detenía después de algunos meses y la laguna se secaba paulatinamente hasta la llegada de los ríos al siguiente año. Esta contribución hídrica externa -- pues ambos ríos se originan en lo alto de la Sierra Madre Occidental-- le imprime una característica poco común a este territorio y ha determinado el florecimiento económico de La Laguna. Y que en el pasado prehispánico los grupos de cazadores recolectores llegaron anualmente a asentarse en torno al perímetro de la misma. (González Arratia, 2007)

Esta Comarca se compone del Noreste de Durango y del Suroeste de Coahuila. Por la parte de Durango atraviesan ambos ríos y en la de Coahuila derraman su contenido, como ya se dijo, en la gran planicie, motivo por el que las lagunas de las que toma su nombre se circunscriben a este último estado.

Por su tamaño, ubicación y por estar conectada directamente con el cauce final del río Nazas—uno de los tres ríos más importantes del Desierto de Chihuahua³-- la más importante históricamente ha sido la de Mayrán.

2 Hecho muy importante para entender los diferentes procesos históricos de la misma y que se refleja ya desde las sociedades aborígenes de cazadores recolectores que la habitaron; las características de la sociedad colonial que imponen los conquistadores españoles y finalmente la manera como la absorbió el gran capital financiero mundial hacia fines del Siglo XIX.

3 Los otros dos son el Conchos y el Río Bravo.

Habría que mencionar que esporádicamente algunos documentos hablan de otras fuentes de alimentación de la laguna como el arroyo de Parras, el cual acarrea un caudal pequeño en comparación. En el siglo XVIII llegó a unirse el propio Río Aguanaval al cauce del Nazas a la altura del Cerro de las Noas como aparece representado en el mapa de Núñez de Esquivel⁴. (Guerra, 1953:41). Pero no cabe duda de que la corriente del Nazas ha sido la que ha determinado la extensión, profundidad y temporalidad de la laguna. Generalmente la laguna empezaba a recibir el agua del río Nazas en julio y terminaba aproximadamente en octubre iniciando un proceso paulatino de desecación que duraba varios meses, reduciendo su tamaño considerablemente hasta que únicamente quedaban charcos aislados y finalmente desaparecía en su totalidad debido a la fuerte evaporación del agua y a su infiltración en el subsuelo. Así que no volvería a contar con ella hasta el verano siguiente cuando el aporte del río Nazas la revivía -- siempre y cuando lloviera suficientemente en la parte alta de la Sierra Madre Occidental.

Los límites histórico-geográficos de la Laguna de Mayrán

El Padre Gutiérrez, párroco de Parras durante la segunda mitad del siglo XVIII⁵ conoció la laguna

4 Melchor Núñez de Esquivel, "Mapa de los pueblos y lugares de Saltillo, Parras, Alamo, Hornos y Cuencamé, de la intendencia de Durango (Nueva Vizcaya)", Parras. 1787, Archivo Museo Regional de La Laguna, Fondo Eduardo Guerra.

5 Hacia 1763 al Padre Gutiérrez se le menciona "...como cura vicario y juez eclesiástico de Parras por parte del clero secular o diocesano." (Corona, 2001:9)

antes de que el río Nazas desviara su cauce y proporciona como límite de su perímetro “...el Parage qe. Llamam Magdalenas...” (se trata de varios pequeños cerros o lomas, frente al Cerro de Santiago al Norte de San Pedro de las Colonias, ambos puntos son los más cercanos a la desembocadura del río por el noroeste); al Occidente llegaba hasta Baicuco (actualmente casi a la altura de la Cuchilla en la carretera Torreón-Saltillo). Hacia el Norte se acercaba hasta Acatita de Bajan; al Oriente alcanzaba al cerro de la Paila; y al Sur se aproximaba a Parras, lo cual es una manera de expresarlo del padre Gutiérrez, pues en realidad esta población se encuentra a 25 Kms. de lo que pudiera haber sido el perímetro más próximo de la laguna.

A grandes rasgos se podría decir que la laguna llegó a abarcar de Suroeste a Sureste de Baicuco hasta posiblemente la actual Paila; y del Noroeste al Noreste, de las Magdalenas hasta la Sierra de la Paila. Esto lo confirma la cartografía contemporánea así como la foto aérea.

Sin embargo, ya para la época en la que el autor citado escribe, el río Nazas derrama su líquido por varios cauces, siendo el principal el que se dirigía al Norte hacia la Laguna de Tlahualilo, considerándose los demás como secundarios y con menor contribución por lo que el espejo de agua de la Laguna de Mayrán va disminuyendo de tal manera que el mapa de 1787 muestra más que una laguna, cuatro charcos aparentemente próximos unos a otros.

Extensión del gran espejo de agua

Desde que esta laguna entró a la historia a partir del siglo XVI, lo imponente de su espejo de agua y su extensión cuando recién recibía el aporte del Nazas, siempre impresionó a la gente que dejó su opinión

escrita. Un jesuita la describe a finales del S. XVI como “...una gran laguna que es como mar, que se hace de un poderoso río que se llama el río de las Nasas.” (Zubillaga, 1976). Mota y Escobar calculó que hacia los primeros años del siglo XVII, su superficie abarcaba de treinta a cuarenta leguas (Mota y Escobar, 1930:154) mientras que Pérez de Ribas escribiendo hacia 1645, menciona que esta alcanzaba “...de box y circuito...” hasta sesenta leguas (Pérez de Ribas, 1944:246).

Aun en su época de mayor extensión, la profundidad de la laguna era mínima, posiblemente tenía de 50 cms. a 1 mt. Portillo, sin embargo, señala que en algunos puntos de su lecho, la laguna alcanzaba hasta dos metros de profundidad (Portillo, 1886). Al carecer de límites marcados por una depresión, la expansión de las aguas se da de una manera caprichosa dependiendo de circunstancias aleatorias como sería la cantidad de agua que llevaran el o los ríos, la fuerza de la corriente y la ubicación del o de los cauces que desembocaban en la laguna. Y es el cronista Mota y Escobar (*circa* 1602-1605) quien considera importante mencionar que el caudal del río Nazas aparecía entre julio y octubre de cada año. (Mota y Escobar, 1940:168)

Las lagunas por definición, mantienen permanentemente su agua pues cuentan con fuentes de aprovisionamiento permanente. Por este motivo, la aparición y desaparición estacional de la laguna provoca la siguiente reflexión del padre Gutiérrez subrayando lo errado de denominar “laguna” a este espejo de agua:

“La laguna que se dice vulgarmente de Parras, no es algún Baxio determinado con aguas estancadas, que significa la voz Laguna; sino en que desaguando por boca de Calavazas el Río de Nazas, mui caudaloso en

tiempo de Aguas, se difunde en el inmenso plano, y terreno del Bolsón por varias bocas, y se estanca unas veces en una parte de este inmenso terreno y otras veces en otra de muchísimas Leguas de distancia.” (Gutiérrez, 2001(1786):46)

Además, esta cita da cuenta, por lo que respecta a su geomorfología, de la ausencia de relieve en el terreno una vez que el Río Nazas atraviesa la boca de Calabazas (nombre antiguo del Cerro de las Noas), lo que tendría como consecuencia que, de seguir un cauce fijo, inundara una inmensa planicie hasta que el agua perdiera su ímpetu o encontrara alguna barrera, convirtiéndose en un amplísimo espejo de agua al que los propios españoles denominaron “laguna” pero que no responde a las características geomorfológicas de un elemento natural de este tipo.

Otro aspecto muy importante con respecto a la laguna es que al aparecer creaba asimismo en su entorno un oasis –si bien temporal. En primer lugar porque su agua era dulce y se podía beber --hecho consignado ya desde el siglo XVII-- cosa que no es frecuente en las lagunas del desierto ya que debido a la intensa evaporación, afloran las sales transformando el agua originalmente dulce de los ríos, en agua salada. Y también cabe resaltar que humedecía y fertilizaba la tierra que inundaba y daba vida en general a sus alrededores, al convocar a los animales, y en épocas prehispánicas, a las sociedades humanas. (Pérez de Ribas, 1944:254).

Pero este gran espejo de agua temporal, que era la Laguna de Mayrán, desaparece a mediados del siglo XVIII, debido a que se azolva el cauce del Río Nazas, que al cruzar la boca de Calabazas “...se difundía en línea recta para el Oriente...” según hace notar el Padre Gutiérrez, y en lugar de tomar ese rumbo, abrió o amplió otro cauce hacia el Norte llevando la mayor

parte del agua a desembocar entre la sierra de la Campana y la de Tlahualilo creando otra laguna a la que se le conoció como Laguna del Cayman o Laguna de Tlahualilo. (Gutiérrez, 2001(1786):46)

El multicitado Mapa de Núñez de Esquivel de 1787, muestra tal desviación así como su ramificación en varios cauces de menor tamaño hacia el Oriente. Seguramente un fenómeno que debe de haberse repetido en innumerables ocasiones en el pasado y que lo apoya la observación de los estudiosos que a partir de fines del siglo XIX y primera mitad del XX se dedican a conocer con profundidad las características del río Nazas.⁶

Casi un siglo después, en 1839, el río regresa a su antiguo cauce, resucitando a la Laguna de Mayrán y dejando de alimentar a la Laguna de Tlahualilo.

En 1897, se calculaba que la Laguna de Mayran mostraba una circunferencia de 160 kms. a 240 kms. “...en la época de fuertes crecientes...” del río Nazas. (Portillo, 1897:39).⁷ O sea, que recuperó sus características que tan ponderadas fueron durante los siglos XVI, XVII y la mitad del XVIII.

El fenómeno de la desviación del cauce del Río Nazas documentado en dos ocasiones en solamente un siglo (de los años treintas del Siglo XVIII a los años treintas del siglo XIX) tiene que ver con la gran cantidad de agua que baja de la Sierra Madre Occidental, lo que le da una fuerza extraordinaria al mismo en el momento

6 Pues se inicia en esa época el interés por contener su caudal en una presa, y tanto los agricultores como el gobierno realizan estudios para determinar la factibilidad del proyecto.

7 Es posible que Portillo haya conocido personalmente la laguna puesto que fue vecino de Parras, lugar donde fue enterrado. (Contreras, 1990:142).

de entrar a La Laguna de Coahuila y derramarse por la planicie compuesta por un suave suelo de aluvión y también de arenales (dunas).

Seguramente un fenómeno que debe de haberse repetido en innumerables ocasiones en el pasado y que lo apoya la observación de los estudiosos que a partir de fines del siglo XIX y primera mitad del XX se dedican a conocer con profundidad las características del río Nazas.⁸

Uno de ellos escribe:

“...muy probablemente en la antigüedad se dividía –el cauce del río Nazas-- en diversas ramas, características, por otra parte de un estuario, ya que se conservan en el propio terreno, cauces abandonados por el río que, bajo el nombre de vegas (Vega de las Víboras, Vega del Caracol...) se dirigen bien al Norte, bien al Sur, acusando la multitud de canalizaciones en que el río se dividía al llegar a su zona de deyección.” (Anónimo, 1921)

Así pues, en el pasado, la creciente del río Nazas llegaba rugiente al Bolsón de Mapimí derramándose por la planicie que temporalmente funcionaba como lecho, provocando esa especie de milagro en medio del árido paisaje al formar una gran laguna. Sin embargo, como ya se ha mencionado, el milagro no duraba todo el año, sino que una vez que el río terminaba su ciclo de desagüe, hacia octubre, la laguna se iba reduciendo en extensión y profundidad y posiblemente hacia febrero su lecho estaría

⁸ Pues se inicia en esa época el interés por contener su caudal en una presa, y tanto los agricultores como el gobierno realizan estudios para determinar la factibilidad del proyecto.

completamente seco regresando a su condición inicial de planicie desértica.⁹

Fue corto el tiempo que la sociedad humana de la época le permitió al río Nazas completar su ciclo natural de descarga en la Laguna de Mayrán pues en la segunda mitad del siglo XIX, los primeros agricultores laguneros que se atrevieron a invertir fuertes capitales en cultivos comerciales (como el algodón y el trigo) en una región desértica, inician la manipulación de la corriente de este río. Su estrategia consistió en desviar parte de su agua por medio de pequeñas presas y canales de irrigación, de tal suerte que disminuyó en cierta medida la cantidad de agua que llegaba hasta la Laguna de Mayrán sin desaparecerla.

Las primeras obras para contener y conducir las aguas del Nazas datan de 1848 y 1852 cuando fueron construidas las primeras presas pequeñas como San Fernando, Santa Rosa, Calabazas y el Coyote, sobre la parte alta y media del río, introduciendo así la práctica y la tecnología de irrigación formal (Sarabia y Viesca, 1909:38). Con el tiempo se desvió cada vez una mayor cantidad de

9 La dinámica de las aguas estancadas en las planicies del desierto como es el caso de lo que sucedía con la laguna de Mayrán, la explica un ecólogo señalando que al abandonar el agua el cauce de los ríos que desembocan en cuenca cerrada y desértica, como es el caso, se mueve sobre el suelo lentamente en lámina o se detiene cierto tiempo y "...se forma una delgada capa de limos consolidados que...actúa de impermeabilizante evitando la precolación del agua detenida..." (Morello, et. al., 1979:18) cuando el agua desaparece, queda una superficie denominada "peladar de sedimentación sensu stricto". La película impermeable cuando no está rota, provoca peladeros totalmente desnudos de vegetación llamados localmente "barrales" término que alude a un suelo donde la fracción limo es dominante." (Morello, et. al., 1979:18).

agua para regar los terrenos de cultivo, disminuyendo drásticamente la cantidad que llegaba a su destino final, y por lo tanto, reduciendo la extensión de la laguna.

El tiro de gracia, sin embargo, se lo da la puesta en funcionamiento de la presa Lázaro Cárdenas en 1946 (Restrepo y Eckstein, 1979:143) al retener la totalidad del agua del río en un año de precipitación normal en la Sierra Madre Occidental, de tal manera que no se permitiría ya el paso al lecho de la laguna, ni siquiera de escurrimientos menores, salvo los años de lluvias excepcionales en que la cantidad del agua aportada rebasa la capacidad de la presa –lo que sucede cada quince o veinte años-- decretando así su extinción total. Durante la época colonial (desde fines del siglo XV, XVI, XVII y XVIII) presencia de agua en el lecho de la Laguna de Mayrán, era considerado como una bendición, mientras que ya hacia principios del Siglo XX se afirmaba que era un desperdicio toda el agua que no se ocupara en los riegos, por lo que desde entonces, el esfuerzo mayor ha estado dirigido a evitar que se alimente el lecho de la laguna de Mayrán lo cual se logró como ya se dijo con la puesta en marcha de la presa Lázaro Cárdenas (El Palmito) con tal éxito que ahora aparece en la cartografía con el nombre de “desierto” contribuyendo su ausencia al deterioro ambiental que actualmente padecemos.¹⁰

10 Un artículo de un periódico local, citando estudios de la Comisión del Agua mencionaba en el 2003 algo que se ha venido repitiendo desde los años setentas una vez que pasó la euforia tanto por el represamiento del río como por la extracción incontrolada del agua del subsuelo por medio de pozos profundos y se continúa hasta el día de hoy: que es necesario que se le regrese su contenido de agua a la Laguna de Mayrán porque constituye un suicidio mantenerla seca, y envía el mensaje de que: “es necesario revertir este “ecosuicidio” o se colapsará toda la Región Laguna por la falta de agua.” Y agrega que una de las consecuencias de la ausencia de agua de la laguna es que “ya no hay la humedad en el aire, como antes, y en consecuencia las lluvias son pocas, trastocándose todo el

CRONOLOGÍA DE LA PRESENCIA Y DESAPARICIÓN DE LA LAGUNA DE MAYRÁN

Fecha	Características de la corriente del Río Nazas	Datos documentales o cartográficos	Duración documentada
Entre 1560 y 1739	Recepción del total del caudal del Río Nazas.	Presencia documentada de un espejo de agua muy extenso. Hasta 40 leguas.	179 años
Entre 1739 y 1829	Desviación del cauce principal del río Nazas.	Desaparición de la laguna y transformación en conjunto de charcos menores o desaparición total del agua en superficie.	90 años
Entre 1829 y 1850	Reapertura del cauce principal del Río Nazas.	Reaparición de la laguna con la extensión de antes de su desviación.	21 años aprox.

micro clima y el sistema ecológico de la región.". Anónimo, "La Laguna de Mayrán a Punto de desaparecer". El Siglo de Torreón.com.mx, 12 de enero del 2003 www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/16277.la-laguna-de-mayran-a-punto-de-desaparecer.html.

1850-1946	Construcción de primeras represas	Disminución gradual del agua en el lecho de la laguna al ser desviada la corriente del Nazas en canales de irrigación.	96 años
1946-a la fecha	Construcción de la Presa Lázaro Cárdenas	Ausencia total de agua en el lecho de la laguna y transformación e integración a la dinámica del desierto perdiendo su carácter de oasis.	65 años al 2011

Copala o la imagería

A diferencia del río Nazas cuyo nombre ha persistido durante al menos quinientos cincuenta años, el de “Mayrán” para la laguna no es antiguo y surge hacia finales del siglo XIX. Antes, la laguna conoció diferentes toponímicos.

El más antiguo proviene de 1568 y es el de “Copala”, si aceptamos que la laguna con este nombre a la que se refiere el conquistador Francisco de Ibarra coincide geográficamente con la Laguna de Mayrán. Como nunca llegó a conocerla personalmente y muy pronto continúa buscando a Copala por otros territorios, por ejemplo, en Sinaloa, el estudioso de la época colonial, Peter Gerhard, identifica con reserva a la laguna de Copala mencionada por Francisco de Ibarra, con la

laguna de Mayrán. (Gerhard, 1982:166) Pero más abajo se mencionará como al menos un importante personaje que visita este territorio se refiere con este nombre a la gran laguna.

¿Cómo es que el término “Copala” se aplica al cuerpo de agua donde termina su curso el Río Nazas?

Cuatro de los historiadores que han tocado aunque brevemente la historia de la laguna de Mayrán, subrayan la manera como los más antiguos documentos se refieren a ella. Como señala Martínez del Río ya “...por el año de 1560 estableciase un vínculo muy especial entre aquella tierra fabulosa que se llamó “la gran Copala”, y su “laguna”.. quedando, se podría decir, aunados ambos conceptos en una forma que todavía nos deja perplejos.”(1954:21). El mismo autor refiere que el franciscano fray Pedro de Espinareda, hacia 1566 (quien en esa época se encontraba en Cuencamé), en carta dirigida al oidor Orozco, le menciona “...que los indios le habían hablado de una gran laguna a cuyas orillas habitaban muchas gentes...”(ibid:22). La relativa cercanía con la laguna de Mayrán permite inferir que se refería a ésta. Para el historiador Don Wigberto Jiménez Moreno, los españoles, una vez que su expansión ha llegado al Valle del Guadiana, --o sea, a Durango-- al empezar a recibir noticias de la presencia de un gran espejo de agua la identificaron como Copala porque estaban obsesionados con encontrar “...el lugar de origen de los mexicas, al que llamaron “Nuevo México” y también “Copala y su laguna”, esperando encontrar allá tantas riquezas como las que obtuvieron en Tenochtitlán.” (Jiménez Moreno, 1979:131)

La historiadora de la época colonial en el Norte de México, Chantal Cramaussel, también se detiene brevemente sobre el problema de la imagería y la laguna, proporcionando una versión bastante clara

sobre esta fantasía: “En 1563, Francisco de Ibarra buscaba Copala, nombre de la laguna sobre la cual había sido erigida la mítica ciudad, que había sido la cuna de los aztecas y de donde habían partido en su legendaria peregrinación hacia el sur. Esta ciudad era, según la leyenda, la nueva México que quedaba por descubrir; se decía también que de la laguna de Copala nacía un río grande que, pensaban los españoles, les serviría como una guía segura para no desviarse del camino que llevaba hacia la ciudad fabulosa. Confiados en la cercanía de la Nueva México, los conquistadores siguieron el cauce del río Nazas hasta alcanzar la laguna de Mayrán, pero en sus bordes solo encontraron pequeños poblados de indios.” (1990:18).

Pero la Laguna de Mayrán no fue el único punto que confundieron con Copala. Haciendo gala de una gran imaginación y ambición, los conquistadores que se desplazaron hacia el Norte de México, aplicaron sin mayores miramientos este término a cada situación geográfica que pudiera alimentar sus esperanzas de encontrar grandes riquezas.

En otras palabras, bajo el término de Copala se localiza la desmedida ambición que sin ningún pudor exhibían los conquistadores como su móvil y justificación para incursionar en el territorio del Norte de México.

Por ejemplo, el propio Virrey Don Luis de Velasco, al otorgarle autoridad a Francisco de Ibarra para que “...explorara, conquistara y colonizara los territorios ignotos al Norte de San Martín y de Avino...” en carta fechada 24 de julio de 1562, está en la creencia, estimulada por el propio Ibarra, de que existían poblados “...y provincias ricas, como una llamada Copala.” (Mecham, 1992:140-142). Las exploraciones aisladas y de hecho basadas más en el

testimonio de informantes que en la experiencia personal de los conquistadores, produjeron un caudal de mitos de este tipo de corta existencia. La confrontación con la realidad la expresará posteriormente el tono de los documentos de la época el cual abruptamente cambia. Y seguramente no tiene tanto que ver las características de la laguna en sí, sino la de sus habitantes. Y es hacia principios de la década de 1583 que repentinamente desaparece el nombre de “Copala” y lo sustituye el Obispo Alzola como el de Laguna Grande. (Adams, 1991) Para la década de los noventa (Siglo XVI) los escritos que se refieren a la Laguna de Mayrán, así como la imagen idílica que se tenía de sus habitantes de quienes se esperaba que tuvieran grandes riquezas, y una gran ciudad construida en torno a la laguna, cambian radicalmente de tono.

Es la época cuando ya se pensaba seriamente en iniciar la evangelización de esta área y cuando se intensificaron las exploraciones desde Cuencamé hasta el Río Nazas y los alrededores de la Laguna de Mayrán. Cambia también la orden religiosa destinada a evangelizar a la población indígena asentada en torno a la laguna. Los primeros intentos los realizaron los franciscanos, ahora correspondería a los jesuitas esta labor.

Sabemos que en 1591 un jesuita, el padre Gonzalo de Tapia llegó hasta la Laguna de Mayrán con la finalidad de hacer un breve reconocimiento y regresar a Durango --donde los jesuitas tenían una casa encargada de esta avanzada al Norte—para discutir sobre la conveniencia de implantar misiones en esta región. (Churruca, et. al., s/f:15). El P. Tapia se refiere a ésta como La Laguna en seco. Y de ahí hasta que se termina el siglo XVI se la denomina alternadamente

Laguna y en otros Laguna Grande. (Zubillaga, 1976:318)

Y, por supuesto, las connotaciones de extraordinarias riquezas desaparecen junto con el término de Copala. La descripción de sus habitantes es absolutamente negativa y desconsolada por parte de los padres a tal grado que el propio P. Tapia desde su primera incursión en 1591 opinaba que no era conveniente fundar ninguna Misión aquí, ya que "...lo de la Laguna y todo lo de por allá era trabajo perdido". (Churruca, et. al., s/f:16) y en el *Annuae* de 1595 señala el jesuita que la redacta que es "...tanta la barbariedad de los naturales que ni tienen ny casi son capaces de pollicia alguna. Vaste decir de ellos que andan desnudos, y que no tienen casa ny asiento determinado, ni siembran, ni tienen donde, ni tienen mas de lo que la tierra voluntariamente les produce..." (Zubillaga, 1976:60-61). Parecería que el rescate de almas no fuera suficiente aliciente para los misioneros. Así pues, se le despoja a la laguna de su mítica denominación de Copala y los conquistadores prosiguen por otras regiones la afanosa búsqueda de la huidiza tierra de las riquezas extraordinarias. Un dato que, sin embargo, apoya la hipótesis de que esta laguna fue la que en algún momento Francisco de Ibarra identificó como Copala, es el hecho de que entre 1602 y 1605 el Obispo de la Mota y Escobar, -- casi medio siglo después-- cuando describe Parras y sus alrededores, le aplica el término de Copala (Mota y Escobar, 1940:168), a la actual laguna de Mayrán en una época cuando ya nadie la llamaba por este nombre.

Otros toponímicos

Hacia 1645, cuando tenía casi 50 años de establecido por los jesuitas un asentamiento (una visita) en la desembocadura del río Nazas con el

nombre de San Pedro de la Laguna (Churruca, 1993:41), el padre Pérez de Rivas se refiere a la laguna como Laguna Grande de San Pedro (1944:245). Asentamiento que eventualmente es abandonado como efecto directo, según la opinión de los jesuitas, de que el Obispo Diego de Evia y Valdés de Durango, retira en 1652 las misiones de los jesuitas y las pasa al clero diocesano. (Decorme, 1941:34). Posteriormente el Padre Gutiérrez, clérigo diocesano expondrá otras razones para explicar la desaparición de las visitas de los jesuitas. (Gutiérrez, 1786:foja 8).

Luego, transcurre casi un siglo sin referencias documentales conocidas que hablen de la laguna y para el siglo XVIII, vuelve a ser materia del interés de los documentos en los cuales aparece ya el término de Parras como su principal referente. Hacia 1737 el Padre franciscano José de Arlegui la conoce como Laguna Grande de Parras. (Arlegui, 1737:72) Pero sería necesario mencionar que el primer tercio del siglo XVIII es también la época en la que entra en una fase de desaparición este cuerpo de agua. Debido a que el cauce del río Nazas se había ido rellenando totalmente por las arenas, éste desapareció a tal grado que ni siquiera se distinguía del resto de la planicie alledaña, con la consecuencia de que su corriente abrió un nuevo brazo o lo amplió, el cual se dirigía hacia el Norte formando la Laguna de Tlahualilo o del Caymán.

Esta situación provocó un desastre, ya que como escribe el padre Joseph Dionisio Gutiérrez, quien vivió esta situación "...en muchísimas leguas

absolutamente no [hubo] Agua pa. Beber; y sin agua; no puede haver Pueblo.” 11

Siete años después, en 1748, D. Joseph Antonio de Villa-Señor y Sánchez, quien seguramente conoció únicamente por referencias la presencia de este cuerpo de agua temporal, se refiere a ésta como “La gran laguna de San Pedro llamada de Parras por antonomasia”.

Interpreto la inclusión de esta expresión “por antonomasia” como un esfuerzo para aclarar tal vez una confusión que ya se vivía en esa época en la que contemporáneamente se utilizaran los dos términos localmente y/o en los documentos. Así como para legitimar la aplicación del término “Parras” a esta laguna.

En esa época posiblemente ya había desaparecido la visita de San Pedro y lo único que quedaba en pie eran los troncos secos de los álamos que en su momento marcaron las márgenes del cauce del río Nazas en las cercanías de la visita de San Pedro.¹²

Tal parece que la denominación de la laguna dependió en mucho de los toponímicos de las poblaciones cercanas o incluso lejanas cuya área de influencia la abarcaba como es el caso de Parras. Este poblado, el más importante del suroeste de Coahuila durante el siglo XVIII pasaba por su mejor momento económico. El obispo Tamarón y Romeral lo consideraba en 1764-5 la población más rica de su diócesis.¹³

11 Joseph Dionisio Gutiérrez, 1786, foja 8.

12 Gutiérrez, 1786:foja 8.

13 Pedro Tamarón y Romeral, Demostración del vastísimo obispado de la N. Vizcaya, México, 1765.

En 1766 otro viajero, el Ing. Nicolás Lafora al referirse a la laguna, de plano omite el adjetivo de “grande” y la denomina únicamente Laguna de Parras y hacia 1777 aparece por primera vez el término de Mayrán para referirse a un asentamiento (no a la laguna) ubicado en el perímetro de la misma justo donde desemboca el río Nazas, que había quedado despoblado “por las hostilidades de los indios”¹⁴. Casi cien años después en 1864, este toponimico aparecerá en el mapa de Orozco y Berra fechado en 1864 señalado el poblado de “Maigran”, ubicado en la proximidad de lo que en esa época queda del “vaso” de la laguna, o sea, un cuerpo de agua muy reducido o charco identificado como Laguna del Muerto.

El siglo XIX se caracteriza por los ataques de los indios de Norteamérica (apaches, comanches) a los asentamientos, ranchos, etc. de La Laguna y con frecuencia los documentos conocidos de esta época se refieren a este hecho. La utilización del caballo por estos indios guerreros les proporcionaba una amplia movilidad de tal manera que, por ejemplo, en 1851, éstos robaron caballos en un sitio cerca de Saltillo y los soldados que salieron a perseguirlos localizaron sus rastros hasta por Parral, perdiéndolo nuevamente –según el documento-- en la Laguna de San Pedro¹⁵ tal y como se le llegó a identificar en el Siglo XVII.

14 Gutiérrez, 1786, foja 4.

15 Anónimo, “Informe de diversos ataques de indios bárbaros”, *La Patria*, 91-1851, Archivo General del Estado de Coahuila, No 24, T 2, P4, Saltillo, Coah., 1851

A manera de conclusión

Parecería que el nombre que se aplica a la laguna está relacionado tanto con los vaivenes (presencia o ausencia) de los poblados o rancherías cercanas a su perímetro, como a la extensa distribución de agua en su lecho, a la limitada presencia de ésta o a su desaparición.

Algunos autores mencionan que el río Nazas regresó a su cauce antiguo hacia 1829, y con mayor certeza hacia 1840, volviendo a dar vida a la laguna.

A partir de este renacimiento se le aplica esporádicamente el nombre de “Mayrán”, como el poblado mencionado por el Padre Gutiérrez que aún existe justo en la desembocadura del Nazas y la denominación de “Parras” cae parcialmente en el olvido pues en el caso de los mapas de esa época algunos la utilizan, otros optan por nombres diferentes y otros más aplican este nombre –Parras— a otra laguna cercana, la Laguna de Viesca.

En el año de 1851 el periódico *La Patria*, todavía da cuenta de otro nombre para la laguna: el de San Nicolás (a semejanza de un poblado en su perímetro que aún existe) e informa que “...los bárbaros ya han plantado una rancharía o coutón de sus fuerzas en la Orilla Norte de la Laguna de San Nicolas”.¹⁶ Trece años después, Orozco y Berra la representa en su mapa bajo el término de Laguna del Muerto.

¹⁶ *La Patria*, “Informe de diversos ataques de indios bárbaros”, 01-1851, Archivo General del Estado de Coahuila No. 24, T2, P4, Saltillo, Coah.

En 1871 se inicia en Parras una controversia por los terrenos de la parte del lecho que la disminuida corriente de agua que llegaba al mismo ya no alcanzaban a inundar y se menciona la ranchería de San Nicolás de los Mayranes, ubicada en el perímetro suroeste de la laguna, cuyos habitantes desean colonizar la parte Norte del perímetro de ésta. (La Abeja, 1871:2) El periódico La Abeja da cuenta de este proceso lo que indica que si se contaba con este terreno que en el pasado formó parte de la Laguna de Mayrán era posiblemente porque el torrente del Río Nazas había disminuido (así como la extensión de la laguna) al ser desviado hacia los canales derivadores para el riego del algodón y del trigo. Y tanto los documentos como los planos utilizan el toponímico de Mayrán para referirse al lecho del lago.

A fines del último tercio del siglo XIX empiezan a proliferar los planos levantados localmente por diferentes ingenieros, mostrando linderos de haciendas y ranchos en la Comarca Lagunera y está muy bien representado el espacio geográfico del gran espejo de agua, siempre bajo el apelativo de Mayrán. Es el caso del plano de la Hacienda de San Lorenzo de la Laguna fechado en 1875; también en el Plano de los Terrenos de Parras fechado en 1883, y en 1897 en el Catecismo Geográfico de Esteban L. Portillo así como en toda referencia del siglo XX. O sea, que el nombre de “Mayrán” cobró carta de naturaleza hasta que esta región ya estaba bajo una dinámica de producción del algodón, de constitución de las grandes haciendas algodoneras, de los pleitos por las tierras del lecho seco de la laguna y por el agua del río Nazas, cuyo efecto directo sobre la presencia de este espacio con agua temporal, nadie se lo cuestionó en su momento

Es de notar que durante la primera mitad del Siglo XIX, cuando precisamente estaba renaciendo este cuerpo de agua, varios cartógrafos que representan a toda la república mexicana, no muestran la ubicación de la Laguna de Mayrán, Es el caso del plano de Wislizenus (de 1848) y el de Juan Nepomuceno Almonte (de 1852) a pesar de que otros autores y otros planos dan fe del regreso del cauce del Río Nazas a su antiguo cauce y desembocadura en la Laguna de Mayrán.

Proliferan pues, particularmente en el último tercio del siglo XIX los nombres para la laguna de Mayrán: se le identifica indistintamente como Laguna de Parras, Laguna del Muerto, y Laguna de las Habas, Laguna de San Nicolás.

A manera de conclusión

Estos cambios de nombre no son gratuitos o caprichosos. Dan expresión a las consecuencias que tuvo sobre la extensión y ubicación de la laguna el permanente divagar de la corriente del Río Nazas una vez que atraviesa la boca de Calabazas, se encuentra con la suave consistencia del suelo de aluvión de su planicie lo que le permite al río cambiar de rumbo fácilmente y abrir una multiplicidad de cauces en el límite Sur del Bolsón de Mapimí, es decir, en la Comarca Lagunera. Imponiendo su presencia en unos sectores y disminuyéndola en otros, como en el caso de la historia de la Laguna de Mayrán.

Ciertamente su apelativo más dramático es el de Laguna del Muerto (como la llamó Orozco y Berra) porque podría estarse refiriendo a la muerte misma de la Laguna – y las consecuencias para la vida que implicaba la pérdida del aporte del río Nazas.

Parecería que los diferentes apelativos aplicados a la laguna desde que entra en la historia humana a raíz de

la conquista española, son reveladores de realidades económicas y estados de ánimo y de percepción de la sociedad humana que deja su testimonio a través del tiempo.

Cuando se preparaba la conquista del Norte de México por parte de los españoles y en un arranque de euforia, cuando aun no se conocía las condiciones reales que ofrecía la laguna, se privilegió la subjetividad optimista al aplicar el apelativo Copala. En cuanto llegan a la laguna los primeros misioneros jesuitas, cunde la desilusión al encontrar que la población que tenían que evangelizar no reunía las características como para esperar una pronta acumulación de riquezas, objetivo de la conquista. Y el cambio de denominación al de “Laguna” a secas podría interpretarse como una versión pesimista a ultranza. Aunque una vez pasado el trago amargo de la primera confrontación con este territorio de cazadores recolectores, casi inmediatamente se le aplica el calificativo más evidente relacionado con su inmensa extensión: la Laguna Grande.

Una vez que los jesuitas instalan formalmente una misión –que posteriormente se cambió su rango a “visita”–la que se bautizó como San Pedro, su nombre se agrega al toponímico anterior y aparece como la Laguna Grande de San Pedro.

Los padres jesuitas muy rápido deciden que este lugar no es suficientemente atractivo ni, posiblemente, seguro para cumplir con la tarea de la misión y deciden trasladarla hacia el rumbo de Parras o sea, junto a la sierra y junto a los manantiales. Además de que allá había otros asentamientos como la Hacienda del Rosario de Francisco de Urdiñola.

Mientras que la visita de San Pedro desaparece en 1652 cuando se le entregan al clero diocesano las misiones de los jesuitas en esta área, el pueblo de

Parras prospera de tal manera que el Obispo Tamarón y Romeral, en 1764-1765, la consideraba la población más rica de su diócesis (1937 (ca. 1764-1765):109-110). Y aunque Parras se localiza a unos 25 kms. del perímetro suroeste de la laguna, no obstante, durante todo el siglo XVIII se le conoce como Laguna de Parras aún y cuando la gran extensión conocida desde que se inicia la evangelización del área en 1590 se había reducido de manera impresionante. Cuando reaparece hacia 1829-1839 se le sigue denominando Laguna de Parras pero a finales de siglo es evidente que la hegemonía política y económica e incluso histórica de Parras se traslada hacia el punto de desagüe del Río Nazas y Aguanaval y cobran relevancia poblados tales como Viesca, Matamoros, San Pedro de las Colonias, de tal manera que eventualmente esta denominación –la de Parras-- para la laguna desaparece también y se decide nombrarla como el poblado más antiguo del área o sea Mayrán (Portillo, 1897:39)

En resumen y para concluir este trabajo recopilé en una tabla las diferentes denominaciones con las que a lo largo de la historia se ha conocido a la Laguna de Mayrán:

Términos con los que se ha identificado documental o cartográficamente a la Laguna de Mayrán

Año	Denominación
1560	Copala
1583	Laguna Grande
1591	La Laguna
1594- 1595-1597	Laguna Grande

1599	La Laguna
1602-1605	Copala
1737	Laguna Grande de Parras
1748	Gran Laguna de San Pedro llamada de Parras por Antonomasia
1765	Gran Laguna de Parras
1766	Laguna de Parras
1786	Laguna de Parras
1787	Laguna de Parras
1864	Laguna del Muerto
1871	Terrenos de Mayrán
1897	Laguna de Mayran o laguna de Parras,
1909	Laguna de Mayrán o Laguna de las Habas

BIBLIOGRAFIA

Adams, David B., 1991.

Las Colonias Tlaxcaltecas de Coahuila y Nuevo León en la Nueva España, Archivo Municipal de Saltillo, Saltillo.

Alessio Robles, Vito 1978.

Coahuila y Texas en la Epoca Colonial, Editorial Porrúa, México.

Anónimo, 2003

"La Laguna de Mayrán a Punto de desaparecer". El Siglo de Torreón.com.mx, 12 de enero del 2003, www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/16277.la-laguna-de-mayran-a-punto-de-desaparecer.html.

Arlegui, José, 1851 (1737)

Chronica de N.P.S Francisco de Zacatecas, México.

Barraza, Héctor, s/f

"La población negra en el Sur de Coahuila", en *El Sur de Coahuila antiguo, indígena y negro*, (pp.181-194).

Corona Páez, Sergio Antonio, 2001

"Introducción", en Tríptico de Santa María de las Parras. *Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII*, Ayuntamiento de Saltillo 2000-2002, Universidad Iberoamericana Laguna, Gómez Palacio.

Cramaussel, Chantal, 1990, *La Provincia de Sta. Bárbara en Nueva Vizcaya*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua.

Churruca P., Agustín, Héctor Barraza A., Jesús Gutiérrez E., Manuel Sakanassi R., Patricio Borja R., 1989, *Historia Antigua de Parras*, Parras, Coah.

Gerhard, Peter, 1996

La Frontera Norte de la Nueva España, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

González Arratia, Leticia, 2007

Historia y Etnohistoria del norte de México y la Comarca Lagunera, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Guerra, Eduardo, 1953, *Historia de La Laguna*, Tomo II, Primer Siglo Agrícola Algodonero, Fondo Editorial Lagunero, Torreón.

Guerra, Eduardo, 1996 (tercera edición), *Historia de La Laguna*, Editorial del Norte Mexicano, Torreón.

Guerra, Eduardo, 1984, *Historia de Torreón*, Biblioteca de la Universidad Autónoma de Coahuila, Vol No. 25, Saltillo.

Jiménez Moreno, Wigberto, 1979

"Los orígenes de Saltillo y la Significación de "Coahuila"" en *Raíces Históricas de Coahuila*, Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, Saltillo, (pp. 125-143).

Mecham, Lloyd, 1992

Francisco de Ibarra y la Nueva Vizcaya, UJED, Durango.

Mota y Escobar, Alfonso de la, (ca. 1602-1605), 1940, *Descripción Geográfica de los Reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León*, Pedro Robredo, México.

Orozco y Berra, Manuel, 1864

Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México, México.

Pérez de Rivas, Andrés, 1944 (1645)

Triunfos de Nuestra Santa Fe entre gentes las más bárbaras y fieras del Nuevo Mundo, Tres Tomos, Editorial Layac, México,

Plana, Manuel, 1991, *El Reino del Algodón en México, la estructura agraria de La Laguna, 1855-1910*, Patronato del Teatro Isauro Martínez, Programa Cultural de las Fronteras, CNCA, INBA, Torreón

Portillo, Esteban L-, (1886) 1994
Anuario coahuilense para 1886. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Gobierno del Estado de Coahuila, México.

Portillo, Esteban L., 1897
Catecismo geográfico, político e Histórico del Estado de Coahuila de Zaragoza, Saltillo.

Restrepo y Eckstein, 1979
La Agricultura Colectiva en México. La experiencia de La Laguna. Siglo XXI, México.

Santos Valdez, José, 1980
4 Monografías. Relato General. Mapimi, Lerdo, Gómez Palacio, Tlahualilo. Gobierno del Estado de Durango, Torreón.

Saravia, Emiliano G. y Francisco Viesca y Lobatón, 1909
Breves Apuntes sobre la naturaleza jurídica de las corrientes no flotables ni navegables, y especialmente de las aguas del río Nazas, situado en los estados de Durango y de Coahuila, Sindicato de Ribereños de la región baja del Nazas, México.

Viesca y Lobatón, Francisco, 1909
Refutación a la demanda de la Compañía Agrícola Industrial Colonizadora de Tlahualilo, contra el Gobierno Federal de la República Mexicana sobre Aguas del Río Nazas, Secretaría de Fomento, México.

Villaseñor y Sánchez, Joseph Antonio, 1748
Theatro Americano, Descripción General de los Reynos y Provincias de la Nueva España y sus Jurisdicciones, Imprenta de la Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal.

Wislizenus, A., 1848

Memoir of a Tour to Northern Mexico, Calvin Horn Publisher, Albuquerque.

Zubillaga, S. I., F., 1976

Monumenta Missionum Societatis Iesu, Vol. XXXVI, *Missiones Occidentalis*, Monumenta Mexicana VI, (1596-1599). Instituto Historicum Societatis Iesu, Romae.

DOCUMENTOS

Anónimo, , "*Informe de diversos ataques de indios bárbaros*", La Patria, 91-1851, Archivo General del Estado de Coahuila, No 24, T 2, P4, Saltillo, Coah., 1851

Anónimo, *Periódico La Abeja*, Hemeroteca Nacional, México, 1871.

José Dionisio Gutiérrez, 1786, "Informe del Cura Juez Ecc.º de Sta. María de las Parras D. Joseph Dionisio Gutiérrez al Obpo. de Durango Dr. D. Esteban Lorenzo de Tristan, sobre los sucesos mas notables en la region hasta la expulsion de los jesuitas. Rancherias de Yndios que havitaron la Laguna de Parras. Avenidas del Nazas. S. Pedro de la Laguna o S. Jose de las Habas. La Rochela del Bolson de Mapimi y las "Acatitas" o aguaxes." Ms. en Fol., 12ff &tiles. Documento sobre la historia de Parras, 1786, foja 8), Fondo Franciscano, Biblioteca Nacional de México. Ficha localizada por Ignacio del Río, Catálogo del Fondo Franciscano, UNAM, México.

Planos

Anónimo, 1883, "Los Terrenos de Mayrán", Plano, Fondo Rodríguez Triana, Archivo Histórico "Juan Agustín Espinoza, S. J.", Universidad Iberoamericana, Unidad Laguna, Torreón.

Núñez de Esquivel, Melchor, 1787

"Mapa de los pueblos y lugares de Saltillo, Parras, Alamo, Hornos y Cuencamé, de la intendencia de Durango (Nueva Vizcaya)", Parras. Archivo Museo Regional de La Laguna, Fondo Eduardo Guerra.



ESTUDIO DE PERCEPCIÓN EN
LA POBLACIÓN SOBRE
RESPONSABILIDAD SOCIAL
EMPRESARIAL EN LA ZONA
METROPOLITANA DE LA
LAGUNA

TERCERA ETAPA

Marcela Castañeda Agüero
Saúl Ramos Aranda
Carlos Zea Rivera

I. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el tema de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) se ha convertido en prioridad con el objetivo de incentivar la competitividad de las empresas. Las empresas que asumen las RSE como filosofía de gestión deben tener claro que su aplicación es una inversión a mediano y largo plazo; además, la RSE más que acciones de filantropía es asunto de estrategias integrales hacia el desarrollo social y la sustentabilidad ambiental.

Ante el interés de algunas empresas y organizaciones de la Región Lagunera por el tema de responsabilidad social empresarial y principalmente de la Red de Empresas Socialmente Responsables de La Laguna, se diseñó una investigación con apoyo de la Universidad Iberoamericana Torreón con el objetivo de conocer las necesidades más relevantes de intervención social en la región, así como la percepción que tiene la población acerca del tema de responsabilidad social empresarial.

Para este estudio fueron diseñadas, por parte de un equipo de trabajo de la Universidad Iberoamericana, tres etapas de investigación: la primera etapa consistió en un diagnóstico de las

acciones de responsabilidad social comunitaria que llevan a cabo las empresas. La segunda etapa es un diagnóstico sobre la percepción de la responsabilidad social empresarial en líderes de opinión.

En este documento se presentan los resultados de la tercera parte del estudio acerca de la *percepción de la población sobre el tema de la responsabilidad social empresarial en la zona metropolitana de la Laguna*¹⁷, la metodología utilizada se basa en métodos cuantitativos a partir del diseño de una encuesta y una muestra estadística. En este documento se inicia con el propósito y objetivo del estudio para continuar con la definición de RSE que se retoma; la metodología utilizada y los resultados obtenidos; al finalizar se presentan algunas conclusiones y los anexos correspondientes.

1.1 PROPÓSITO DEL ESTUDIO

¹⁷ La zona metropolitana de La Laguna está compuesta por los municipios de Torreón y Matamoros del estado de Coahuila y; Gómez Palacio y Lerdo del estado de Durango. Para este estudio se delimitó esta zona debido a la importancia que tiene las empresas de la Red de RSE en la economía y el empleo en esta Región.

El propósito de este estudio es proveer a las empresas y organizaciones que pertenecen a la Red o que están interesadas en el tema de responsabilidad social empresarial, de un diagnóstico que brinde un panorama de la percepción de la población sobre la responsabilidad social empresarial en la región. Además, busca proveer de información que pueda ser útil para orientar las acciones de responsabilidad social empresarial y para fortalecer los esfuerzos de la Red en la región lagunera en materia de responsabilidad social.

1.2 OBJETIVO GENERAL

El objetivo de este estudio es conocer la percepción de la población acerca de la responsabilidad social empresarial en la Región para generar un estudio que retroalimente y fortalezca el trabajo de la Red de Empresas Socialmente Responsables de La Laguna.

1.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a) Conocer la percepción acerca de la responsabilidad social de las empresas en la Región.

- b) Conocer las prioridades de inversión social que más se valoran como acciones de responsabilidad social empresarial.

1.4 DEFINICIÓN DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

Recientes estudios han definido con base al consenso de los principales organismos empresariales en México, que la responsabilidad social empresarial “es el compromiso consciente y congruente de cumplir integralmente con la finalidad de la empresa, tanto en lo interno como en lo externo, considerando las expectativas económicas, sociales y ambientales de todos sus participantes, demostrando respeto por la gente, los valores éticos, la comunidad y el medio ambiente, contribuyendo así a la construcción del bien común” (CEMEFI:4).

La responsabilidad social empresarial solo se comprende reconociendo cuatro líneas o ámbitos básicos y estratégicos que explican su presencia en toda actividad de la empresa de forma integral:

- a) Ética y gobernabilidad empresarial.

- b) Calidad de vida en la empresa (dimensión social del trabajo).
- c) Vinculación y compromiso con la comunidad y su desarrollo.
- d) Cuidado y preservación del medioambiente.

II. METODOLOGÍA

El presente estudio se ha realizado en varias fases:

- ❖ Se diseñó un cuestionario por parte del equipo de trabajo de la Universidad Iberoamericana Torreón basado en estudios previos en el que se incluyen las cuestiones en relación a los objetivos perseguidos.
- ❖ Algunos de los temas incluidos en el cuestionario son: percepción de las empresas en el desarrollo regional, evaluación sobre las acciones de RSE y ámbitos de acción prioritarios para la RSE. En el anexo II se presenta el cuestionario aplicado.
- ❖ Se diseñó una muestra con las siguientes características:
 - Universo: ciudadanos de ambos géneros mayores de 18 años y de todos los niveles socioeconómicos.
 - Ámbito: Zona Metropolitana de la Laguna, área urbana (Torreón, Gómez Palacio, Lerdo y Matamoros).
 - Tamaño de la muestra: el tamaño de la muestra fue de 266 encuestas distribuidas en los cuatro municipios.
 - Selección de la muestra: aleatorio proporcional al tamaño de las poblaciones
 - Muestreo: nivel de confianza de 95% con un error máximo de 6%.
- ❖ Los cuestionarios se aplicaron con la técnica

cara a cara con la colaboración de estudiantes de la Universidad Tecnológica de Torreón y la Universidad Iberoamericana Torreón previamente capacitados en la aplicación del cuestionario. Las fechas de trabajo de campo fueron 2 y 30 de abril.

- ❖ La aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo en las principales tiendas del grupo Soriana¹⁸. Se decidió así, dado el clima de inseguridad presente en la región.
- ❖ Se construyó una base de datos en hoja de cálculo con la información obtenida en los cuestionarios. En esta etapa colaboraron estudiantes de la Universidad Iberoamericana Torreón. Posteriormente, se validó la consistencia de la información.
- ❖ Por último, se realizó tratamiento estadístico de la información para el posterior análisis de los resultados obtenidos.

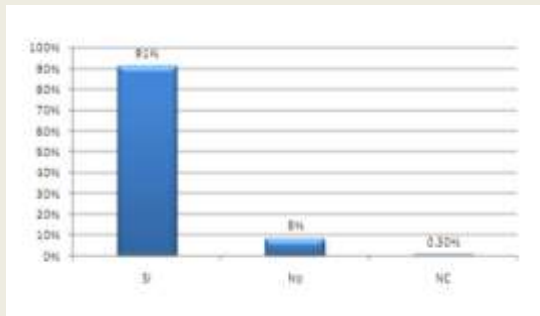
¹⁸ Se agradece de forma especial la colaboración de grupo Soriana por facilitar la aplicación de las encuestas en sus tiendas departamentales para poder llevar a cabo este proyecto.

III. RESULTADOS DEL ESTUDIO

3.1 PERCEPCIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

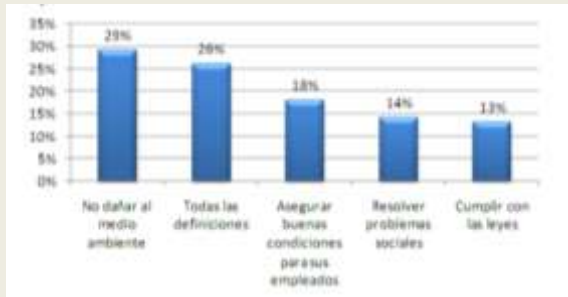
Del total de entrevistados, encontramos que 91% opina que las empresas sí juegan un rol fundamental en el desarrollo de la región, mientras que solamente 8% opina que las empresas no necesariamente juegan un rol importante en el desarrollo regional.

Rol de las empresas en el desarrollo regional



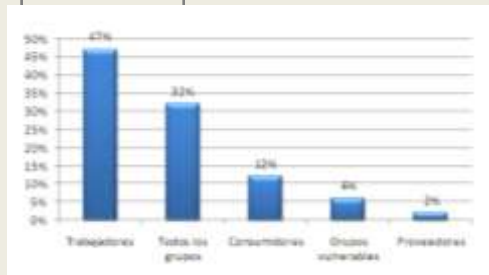
Las principales ideas con que se asocia el concepto de RSE son: 29% lo asocia con *no dañar el medio ambiente*; 26% tiene un conocimiento más amplio ya que asocia el concepto con *todas las definiciones* y 18% lo asocia con *buenas condiciones laborales*.

Definición de la responsabilidad social empresarial



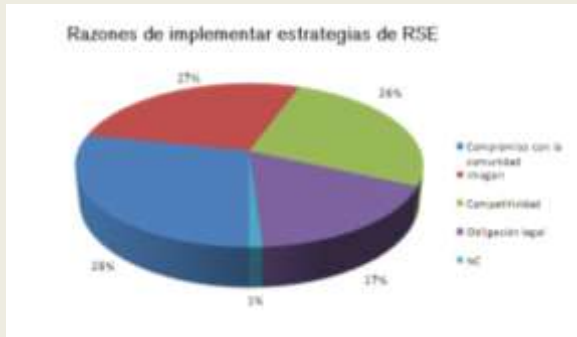
Para el total de los entrevistados, los grupos prioritarios para implementar acciones de responsabilidad social empresarial son en primer lugar *trabajadores* con 47%; en segundo lugar *todos los grupos* con 32%; y en tercer lugar *consumidores* con 12%.

Grupos de enfoque de las acciones de RSE



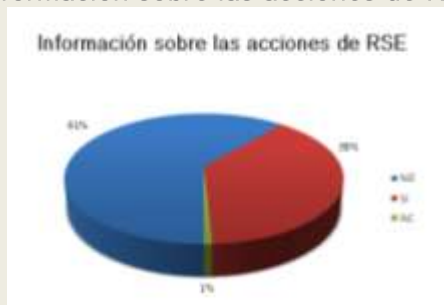
Con respecto a los motivos de que algunas empresas están implementando estrategias de responsabilidad social empresarial, 28% opina que es por compromiso con la comunidad; 27% opina que lo hace por imagen y 26% opina que es por competitividad.

Razones de implementar estrategias de RSE



Del total de entrevistados, 61% *no se informa* sobre las acciones de responsabilidad social empresarial y 38% *sí se informa*.

Información sobre las acciones de RSE



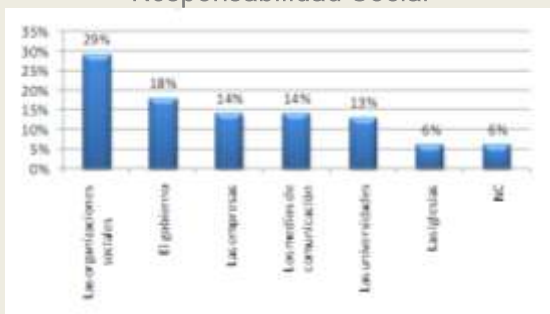
Los medios más utilizados por la población para informarse de la responsabilidad social empresarial son: televisión 34%; periódicos 20% y radio 18%.

Medios utilizados para informarse de la RSE



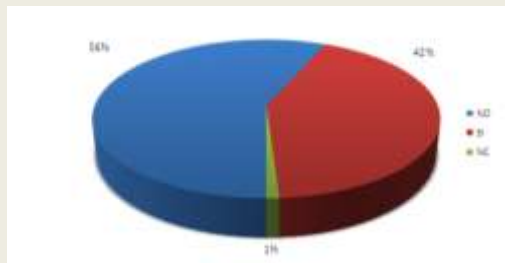
A partir de los resultados del estudio, los entrevistados perciben que las organizaciones que actúan más en la región en torno a la responsabilidad social son las organizaciones sociales con 29% ; el gobierno 18% y las empresas junto con los medios de comunicación 14%.

Organizaciones más activas en torno a la Responsabilidad Social



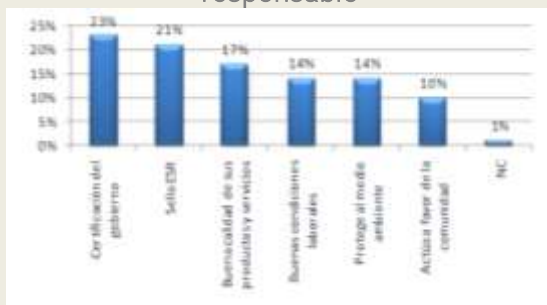
De los entrevistados, 56% *no confía* en la veracidad de la información que entregan las empresas respecto de su responsabilidad social empresarial y 42% *sí confía*.

Confianza en la información de las empresas en torno a la RSE



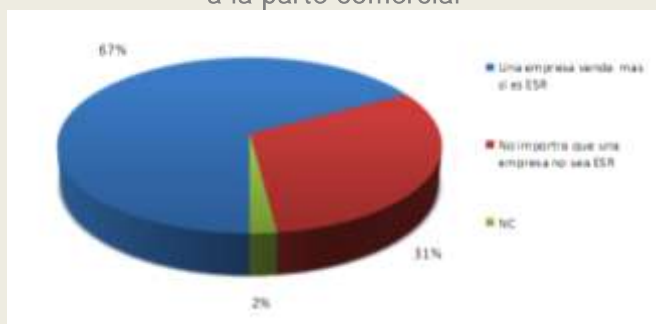
Seguindo los resultados del estudio, 23% opina que una empresa es socialmente responsable si está certificada por parte del gobierno; 21% por la etiqueta de empresa socialmente responsable y 17% por la buena calidad de sus productos y servicios.

Conocimiento de que una empresa es socialmente responsable



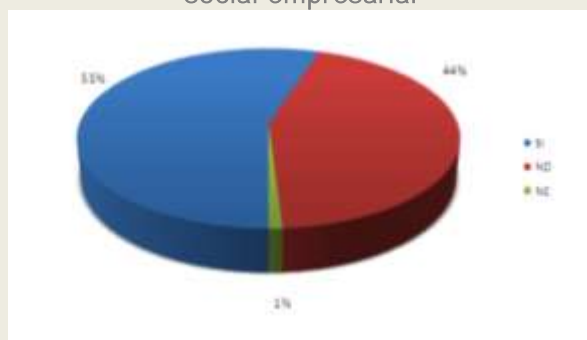
El 67% de los entrevistados están de acuerdo en que *una empresa vende más si es socialmente responsable* y 31% opina que *no importa que una empresa no sea socialmente responsable* ya que de todos modos va a vender sus productos y servicios.

Percepción sobre las empresas en relación a la parte comercial



El 55% de los entrevistados opina que los consumidores sí pueden influir para que las empresas en la Región sean socialmente responsables y 44% opina que no pueden influir.

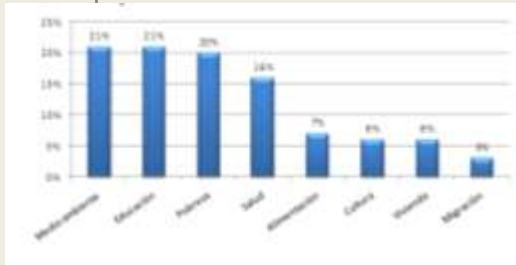
Influencia del consumidor en la responsabilidad social empresarial



ACCIONES A IMPLEMENTAR POR PARTE DE LA RSE

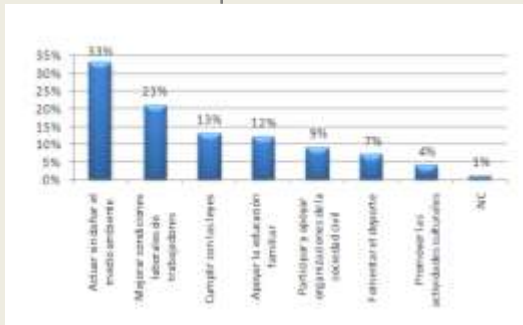
Los principales ámbitos considerados prioritarios en las acciones de responsabilidad social empresarial en la región de estudio son: *medio ambiente, educación y pobreza*.

Principales ámbitos de acción de RSE



Las acciones de responsabilidad social empresarial consideradas por parte de los entrevistados como las más importantes para que realicen las empresas de la Región son: en primer lugar *actuar sin dañar el medioambiente*; en segundo lugar *mejorar las condiciones laborales de los trabajadores* y en tercer lugar *cumplir con las leyes*.

Acciones de RSE más importantes por implementar



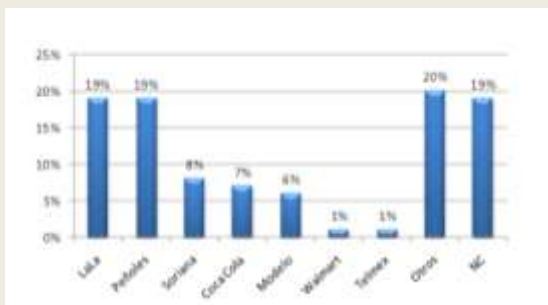
3.2 EVALUACIÓN DE LAS ACCIONES DE RSE

Los entrevistados calificaron en una escala del 0 al 10 a las empresas de la Región en relación a su compromiso con la responsabilidad social empresarial. En promedio, calificaron con *6.6 a las empresas en relación la responsabilidad social empresarial y con 6.3 en relación al compromiso de las empresas con la comunidad.* Por otra parte, *calificaron con 6.4 a la información que publican los medios de comunicación acerca de la responsabilidad social empresarial de la Región.*

Calificación a las empresas de la región en relación a la RSE	Calificación a las empresas de la región por su compromiso con la comunidad	Calificación a la información que publican los medios de comunicación acerca de la responsabilidad social de las empresas de la región
6.6	6.3	6.4

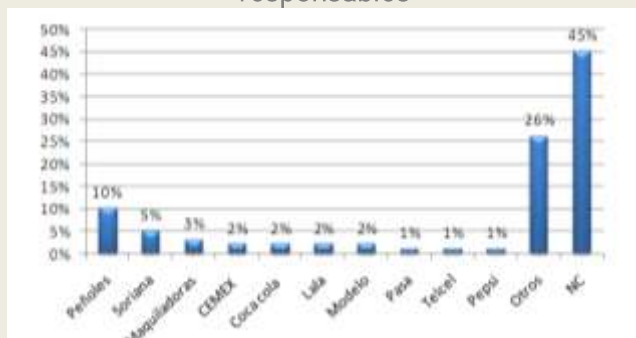
Como parte de este estudio, se preguntó sobre las empresas de la región que son consideradas socialmente responsables y las que no son consideradas socialmente responsables. 19% considera a Grupo Lala y a Grupo Peñoles como *empresas socialmente responsables*; 8% a Soriana y 11% a Coca-Cola.

Empresas consideradas socialmente responsables



Las *empresas consideradas que no son socialmente responsables* son: Peñoles 10%; Soriana 5 % y, maquiladoras 3%. Algunas otras empresas consideradas que no son responsables son Cemex, Lala y Grupo Modelo.

Empresas consideradas no socialmente responsables



IV. CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo como propósito conocer la percepción de la población acerca de la responsabilidad social empresarial en la zona metropolitana de La Laguna. Si bien esta investigación no pretende ser un estudio acabado, sienta las bases para estudios posteriores y dota de información regional que puede ser útil para orientar las acciones y fortalecer los esfuerzos de la Red de Empresas Socialmente Responsables de La Laguna.

Este estudio permitió evidenciar la percepción positiva de la sociedad acerca de la función de las empresas en el desarrollo regional. Por otra parte, da cuenta de las bajas calificaciones que otorga la población a las acciones de responsabilidad social empresarial y de la necesidad de llevar a cabo estrategias dirigidas a un mayor liderazgo y posicionamiento ante la percepción ciudadana sobre las acciones de responsabilidad social empresarial. De tal forma, este estudio nos muestra el camino pendiente por recorrer en el tema de responsabilidad social empresarial.

A partir de los resultados se observó que las empresas deberán prestar especial interés a los trabajadores, grupos vulnerables, consumidores y proveedores para enfocar sus acciones de RSE. La atención en estos grupos, coincide con la percepción de los líderes de opinión entrevistados en la segunda parte del estudio.

Se observó la importancia de realizar mayor difusión de las acciones de responsabilidad social empresarial y la importancia de los medios de comunicación en este tema, sobre todo Televisión, Prensa escrita y Radio.

Se pudo observar que los ámbitos considerados prioritarios en las acciones de responsabilidad social empresarial son: *medioambiente, educación y pobreza*. Además de que las acciones que consideran los entrevistados de mayor importancia son *actuar sin dañar el medio ambiente y mejorar las condiciones laborales de los trabajadores*. La atención hacia estos ámbitos coincide con la percepción de los líderes de opinión (Castañeda, 2011). Además, el medioambiente, la educación y el combate a la pobreza son preocupaciones y áreas de inversión social prioritarias que también se detectan en otros estudios de responsabilidad social (OpinaRSE, Panamá, 2010; León, 2008).

Con los resultados obtenidos también se pudo observar que para la ciudadanía es importante que las empresas realicen acciones de responsabilidad social al considerar que éstas se posicionan de mejor forma en el mercado. Esto coincide con algunos estudios que plantean el surgimiento de consumidores más analíticos y consientes a la hora de decidir, de tal manera las empresas necesitan encontrar nuevas formas de ganarse su confianza y ante las cuales está la responsabilidad social vinculada a la ética, reputación y transparencia (León, 2008).

Ante los resultados obtenidos, se puede observar el camino por recorrer en el tema de responsabilidad social empresarial en la región; la creación de la Red de Empresas Socialmente Responsables de La Laguna y los diagnósticos realizados para esta investigación, son un paso importante que a mediano plazo permitirán fortalecer las acciones de la Red y encaminar la responsabilidad social hacia estrategias integrales que promuevan la competitividad, el desarrollo social y ambiental en la región.

V. BIBLIOGRAFÍA

Caján Calderón, Felipe, *El concepto de Responsabilidad Social Empresarial*, CEMEFI, 35 pp. http://www.cemefi.org/esr/images/stories/pdf/esr/concepto_esr.pdf

Castañeda, Agüero, Marcela, 2011, "Estudio de percepción sobre responsabilidad social empresarial en la Región lagunera, segunda etapa: líderes de opinión", Ídem, Universidad Iberoamericana Torreón, 24 pp.

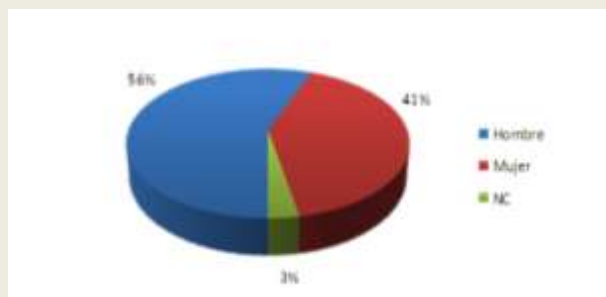
Estudio sobre la responsabilidad social de las empresas en la Comarca Lagunera. Vinculación y compromiso con la comunidad, Ídem, Universidad Iberoamericana Torreón.

Estudio de percepción de la opinión pública sobre responsabilidad social empresarial en Panamá, OpinaRSE, SIGMADOS, 2010 en: http://www.opinarse.com/pdf/OpinaRSE_Panama.pdf, citado marzo 2011.

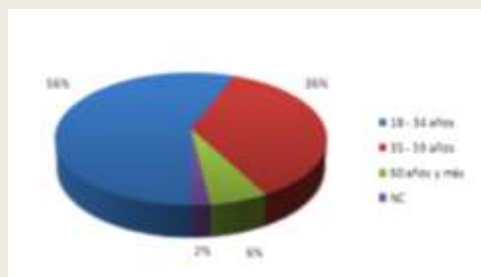
León, Fátima, 2008, "La percepción de la responsabilidad social empresarial por parte del consumidor", *Visión general*, año 7, No. 1, pp. 83-95 en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/25179/2/articulo6.pdf>, citado marzo 2011.

ANEXO I. CARÁCTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA

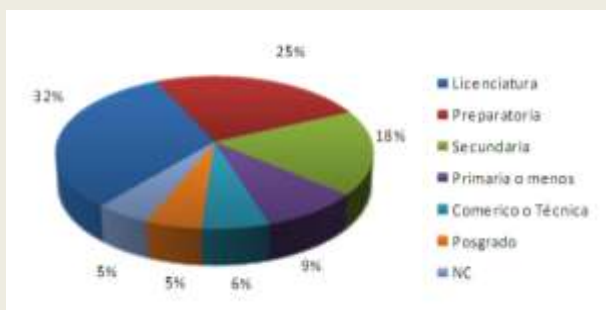
GÉNERO



EDAD



ESCOLARIDAD



ANEXO II. CUESTIONARIO

Percepción acerca de la responsabilidad social de las empresas en la Comarca Lagunera en el tema de vinculación comunitaria

Número de cuestionario: _____

Introducción

La Universidad Iberoamericana Torreón y la Universidad Tecnológica de Torreón a través de la Red de Empresas Socialmente Responsables de la Laguna, realiza una encuesta sobre la Responsabilidad social de las empresas de la región, sus respuestas servirán para elaborar un estudio que será presentado a las principales empresas de la Comarca Lagunera. Agradecemos su participación.

Cuestionario

1. ¿Considera usted que las empresas juegan un rol o papel fundamental en el desarrollo de la región?
Sí _____ No _____

2. ¿Con cuál de los siguientes conceptos o ideas asocia usted más la Responsabilidad social empresarial? Elija **una** opción.
(Mostrar tarjeta)
 - 1) Resolver problemas sociales.
 - 2) No dañar al medio ambiente.
 - 3) Cumplir con las leyes.
 - 4) Asegurar buenas condiciones para sus empleados.
 - 5) Todos los anteriores.

3. ¿En cuál de los siguientes grupos debería enfocarse principalmente la Responsabilidad social de las empresas? Elija **una** opción.
(Mostrar tarjeta)
 - 1) Trabajadores.
 - 2) Consumidores.
 - 3) Proveedores.
 - 4) Grupos vulnerables.
 - 5) Todos los anteriores

4. ¿En cuál de los siguientes ámbitos de acción debería enfocarse principalmente la Responsabilidad social empresarial? Elija hasta **tres** opciones.
(Mostrar tarjeta)
 - 1) Pobreza.

- 2) Educación.
- 3) Medio ambiente.
- 4) Salud.
- 5) Vivienda.
- 6) Alimentación.
- 7) Cultura.
- 8) Migración.

5. ¿Cuál cree usted que es **la principal** razón de que algunas empresas están implementando estrategias de Responsabilidad social empresarial?

- 1) Imagen.
- 2) Compromiso con la comunidad.
- 3) Obligación legal.
- 4) Competitividad.

6. Considerando una escala del 0 al 10, en que 0 es pésimo y 10 excelente, ¿qué calificación le pone usted a las empresas de la región en relación a la Responsabilidad Social Empresarial?

7. Considerando una escala del 0 al 10, en que 0 es pésimo y 10 excelente, ¿qué calificación le pone usted a las empresas de la región por su compromiso con la comunidad?

8. Mencione **dos** empresas de la región que usted considere socialmente responsables y **dos** empresas de la región que usted considere NO socialmente responsables :

Sí: 1 _____

No: 1 _____

Sí: 2 _____

No: 2 _____

9. De la siguiente lista, ¿cuáles son las **dos** acciones de responsabilidad social más importantes que debieran realizar las empresas?

(Mostrar tarjeta)

- 1) Actuar sin dañar el medio ambiente.
- 2) Fomentar el deporte.

- 3) Participar y apoyar organizaciones de la sociedad civil.
 - 4) Cumplir con las leyes.
 - 5) Promover las actividades culturales.
 - 6) Apoyar la educación familiar.
 - 7) Mejorar las condiciones laborales de sus trabajadores.
10. ¿Se informa usted sobre la responsabilidad social de las empresas en la región lagunera?

Sí _____ (Pasar a la pregunta # 11)

No _____ (Pasar a la pregunta # 12)

11. De la siguiente lista, ¿cuáles son los **dos** medios que usted más utiliza para informarse de la responsabilidad social de las empresas?

(Mostrar tarjeta)

- 1) Conversando con personas (amigos, compañeros de trabajo, etc).
- 2) Radio.
- 3) Televisión.
- 4) Periódicos.
- 5) Internet.
- 6) Informes de las empresas.

12. De las organizaciones que se encuentran enlistadas, ¿cuál de ellas considera usted que actúa más en La Laguna en torno a la responsabilidad social? Elija **una** opción.

(Mostrar tarjeta)

- 1) Las organizaciones sociales (ONG's, asociaciones civiles).
- 2) El gobierno.
- 3) Las universidades.
- 4) Los medios de comunicación.
- 5) Las empresas.
- 6) Las iglesias.

13. Considerando una escala del 0 al 10, en que 0 es pésimo y 10 excelente, ¿qué calificación da a la información que publican los medios de comunicación acerca de la Responsabilidad social de las empresas en la región?

14. ¿Confía en la veracidad de la información que entregan las empresas respecto de su responsabilidad social?

Sí _____ No _____

15. ¿Cómo sabe usted que una empresa es socialmente responsable? Elija **una** opción.

(Mostrar tarjeta)

- 1) Certificación por parte del gobierno.
- 2) Por la etiqueta de empresa socialmente responsable en los productos de la compañía.
- 3) Protege al medio ambiente.
- 4) Buenas condiciones laborales.
- 5) Buena calidad de sus productos y servicios.
- 6) Actúa a favor de la comunidad.

16. ¿Con cuál de las siguientes dos frases está más de acuerdo usted?

- 1) Una empresa vende más si es socialmente responsable.
- 2) No importa que una empresa no sea socialmente responsable, de todos modos va a vender sus productos y servicios.

17. ¿Cree usted que como consumidor puede influir para que las empresas en la región sean socialmente responsables?

Sí _____ (Pasar a la pregunta # 18) No _____
(Fin de la encuesta)

18. Si contestó que sí, ¿cómo cree que se pueda hacer?

Datos del entrevistado:

Edad _____ Sexo _____

Colonia _____

Ocupación _____ Nivel educativo _____

Nombre del entrevistador: _____

¡Gracias!

Bienestar subjetivo de mujeres con funciones de asistencia ejecutiva en una comunidad industrial

Juan Manuel Torres Vega

Resumen

El propósito de esta investigación fue explorar el bienestar subjetivo de once mujeres con funciones de asistencia ejecutiva en una empresa industrial ubicada en el desierto de México. La condición climatológica extrema, y el estilo de vida diferente, distinguen a la región y a las familias que integran la comunidad. Se utilizó el abordaje fenomenológico como medio para la profundización, la red semántica y el grupo focal como técnicas para la construcción de datos y la propuesta de Miles y Huberman (1994) como referencia para el proceso del análisis de datos. Los resultados identifican a la familia y la salud como temas centrales para el bienestar, una positiva percepción de las participantes sobre sí mismas y diversas áreas de oportunidad para crecer integralmente (en la socialización y los límites, la aceptación y el disfrute de su realidad, la atención de las familias y parejas) y conseguir una adaptación saludable.

Palabras clave: Bienestar subjetivo; mujeres; comunidad industrial; red semántica; grupo focal; comportamiento organizacional positivo.

Abstract

The purpose of this study was to explore the subjective well-being in eleven women working as executive assistants in an industrial factory from a desert area in Mexico. The extreme climate condition and a special life style, make a difference for the region and families of that community. It used the phenomenological approach as a way to profound in this issue, the semantic network and focus group as techniques for data construction and Miles & Huberman's (1994) proposal as reference for data analysis process. The results identify family and health as meaning themes for well-being, a positive self-perception of participants and diverse opportunity areas for an integral growing (in socialization and limits, acceptance and enjoy of their reality, attention for families and couples) and to get a healthy adaptation.

Key Words: Subjective Well-being; Women; Industrial Community; Semantic Network; Focus Group; Positive Organizational Behavior.

Bienestar subjetivo de mujeres con funciones de asistencia ejecutiva en una comunidad industrial

Juan Manuel Torres Vega
Universidad Iberoamericana Torreón
juanmanuel.torres@iberotorreon.edu.mx

Bienestar subjetivo

Denominado en las primeras investigaciones (Neugarten, Havighurst y Tobin, 1961; Bradburn y Caplovitz, 1965; como se cita en Peck y Merighi, 2007) como “felicidad declarada”, y marcado por el debate acerca de si se trata de un fenómeno cognitivo o afectivo, el bienestar subjetivo se convierte desde los años 60 en objeto de estudio para las ciencias del comportamiento.

Dicha felicidad (Diener, 1984, como se cita en Hernández, 2006) “equivale a la apreciación gradual y global (...) dentro de un periodo amplio de tiempo, valorada subjetivamente por cada persona”. Noción que nos lleva a ubicarla como un modo de ser, más que una manera de estar, en la realidad concreta, por encima de las situaciones de vida. Así, se puede ser feliz aunque se sienta tristeza, alegría, frustración o satisfacción. Ello refleja (Myers y Diener, 1995; como se cita en Cenkseven-Önder y Sari, 2009) “un predominio de los pensamientos y sentimientos positivos sobre la propia vida”.

Hernández (2006) identifica tres componentes en el bienestar subjetivo: “uno, cognitivo-valorativo, conocido como ‘satisfacción con la vida’, y dos emocionales habituales: afecto positivo (alegría, disfrute, bienestar, agrado) y afecto negativo (ansiedad, tristeza, repudio, culpabilidad)”.

Hoy, el bienestar subjetivo se asume (Carter, 2004, como se cita en Peck y Merighi, 2007) como “una evaluación cognitiva que integra respuestas afectivas”, incluyendo el nivel de satisfacción de la persona con respecto a la felicidad que experimenta en su vida (Efklides, Kalaitzidou y Chankin, 2003; Jones et al., 2003; como se cita en Peck y Merighi, 2007).

Vínculo entre trabajo y bienestar subjetivo

Luthans (2002) aborda el comportamiento organizacional positivo y presenta tres criterios para identificarlo: Uno, el más conocido y el de mayor impacto, la confianza (que en la propia persona se reconoce en la auto-eficacia); dos, el más especial y con un gran impacto potencial, la esperanza; y tres, la novedad en una capacidad psicológica positiva, la resiliencia. Todos ellos están asociados con la percepción que la persona tiene de sí misma y con las decisiones que asume ante los demás y ante su entorno.

La puesta en práctica de los criterios mencionados, encuentra su valoración en el nivel de satisfacción que reconoce una persona en los ámbitos de familia (vida social) y trabajo. Así lo consideran Gröpel y Kuhl (2009), siempre y cuando la persona disponga del tiempo suficiente para lograrlo.

La experiencia laboral puede convertirse en factor significativo para el logro de las metas personales. Ter Doest *et al* (2006), encuentra asociación entre las metas personales que se consiguen por la mediación del trabajo, la satisfacción laboral y el bienestar. Por el contrario, mayores demandas laborales, menor control en los procesos y menor apoyo social en el lugar de trabajo, se asocian con actitudes laborales negativas y disminución de los niveles de bienestar.

Un estudio comparativo sobre el trabajo y el bienestar en China, América latina y el mundo anglosajón (Spector *et al*, 2004) señala que las horas extras ejercen mayor presión en el mundo anglosajón porque el ingreso suele satisfacer las necesidades personales y familiares y es percibido como obstáculo para regresar a casa y disfrutar de la familia y del tiempo libre. En China y América latina, el tiempo extra se asume como un ingreso mayor o como un mal

necesario, cuando se traduce en la conservación del empleo. Además, encuentra que los hijos son indicador de mayor satisfacción laboral y menor tensión física en el mundo anglosajón, y de mayor tensión general en América latina. Los latinoamericanos son los que más horas trabajan, los que más hijos tienen y los que reportan los índices más altos de satisfacción laboral.

Para Diener y Ryan (2009), la aplicación principal de la investigación sobre el bienestar subjetivo es el mejoramiento de las condiciones generales de la gente, pues se trata de un componente clave de la calidad de vida. Reportan evidencia sobre la importancia de los niveles altos de bienestar y de satisfacción por la vida para promover el mejoramiento de áreas fundamentales, como salud y longevidad, trabajo e ingreso, relaciones sociales y beneficios sociales. Identifican la necesidad de profundizar la investigación que aporte sustento a los marcos teóricos vigentes y al diseño de intervenciones que permitan incrementar, y aprovechar al máximo, el bienestar subjetivo y sus recursos psicosociales.

El propósito de esta investigación fue explorar el bienestar subjetivo de once mujeres con funciones de asistencia ejecutiva en una empresa industrial ubicada en el desierto mexicano.

MÉTODO

Contexto

La población donde viven las participantes de este estudio, y sus familias, se ubica en una zona desértica del norte de México, vecina a la planta industrial donde trabajan. Es un espacio habitacional con todos los servicios, a más de 200 kilómetros de la ciudad más cercana. La ausencia de ruido, anuncios publicitarios, centros comerciales, cines y centros masivos de entretenimiento, aunado al clima extremo durante el verano y el invierno, distinguen a la región y a las familias que integran la comunidad.

La empresa tiene un desarrollo que lleva décadas en la región y su presencia ha brindado oportunidades de empleo a varias generaciones. La mayoría de las participantes de este estudio crecieron vinculadas a este ambiente laboral y habitacional, y tienen un alto nivel de adaptación a las condiciones climáticas y sociales. Hay un amplio predominio masculino entre la población contratada, en coincidencia con la tradición de la actividad industrial durante todo el siglo XX. La empresa desempeña un rol central en la organización de la vida comunitaria. La zona habitacional está protegida y cuenta con club deportivo, plaza, escuelas, casa de la cultura, iglesia, sucursal bancaria, tortillería, un pequeño supermercado y calles pavimentadas.

Las familias están integradas por padres e hijos pequeños, pues los hijos adolescentes que quieren seguir sus estudios de preparatoria y universidad, normalmente salen para vivir en la ciudad.

Muestra

La muestra es por conveniencia, con casos disponibles y a los que se tiene acceso, integrada por once mujeres, adultas jóvenes y adultas medias, que

ocupan el cargo de asistente ejecutiva en diversas áreas de la empresa y tienen un rango de antigüedad laboral de menos de un año a varios años. Su nivel educativo es de carrera técnica terminada. La experiencia está integrada a dos talleres de capacitación.

Diseño

Se utiliza el abordaje fenomenológico para explorar el bienestar subjetivo en mujeres que cumplen funciones de asistencia ejecutiva. Los pasos específicos de la metodología fenomenológica siguen la propuesta de Moustakas (como se cita en Williams y Paterson, 2009).

Se recurre a la red semántica y al grupo focal como técnicas para la construcción de datos, a partir de los cuales se realiza un análisis de contenido.

Procedimiento

Se realizaron dos visitas a la comunidad en donde se vivieron las experiencias de la red semántica y del grupo focal. Se diseñaron la red semántica y el grupo focal para la obtención de los datos directos, y su transcripción en el orden y la forma en que se presentaron (Bonilla y García, 2002). Para la red semántica se eligieron cuatro palabras estímulo: felicidad, mujer, varón y asistente, con ellas se recorrió el horizonte de la persona al trabajo. Se solicitaron como mínimo siete palabras definidoras. Para el grupo focal se diseñó una guía de tópicos, como referente inicial para desarrollar la experiencia. Los datos de la red semántica se obtuvieron por escrito. Los datos del grupo focal se registraron en audio y se transcribieron en un archivo *Word*. En ambas técnicas, se continuó con la fase descriptiva, para concentrar las palabras definidoras y resumir las respuestas del grupo focal.

Finalmente se realiza la interpretación mediante el análisis de los datos sistematizados.

En el caso del grupo focal, se utilizó la propuesta metodológica de Miles y Huberman (como se cita en Bonilla y García, 2002) para realizar el análisis de los datos. Dicha propuesta se concreta en los pasos del tres al cinco. Los pasos uno, dos y seis, corresponden al enfoque fenomenológico de Moustakas (como se cita en Williams y Paterson, 2009). Los primeros se utilizan como preparación e incorporación a la nueva situación y el último para integrar los aportes del estudio. A continuación se describen los seis momentos desde el presente trabajo:

1. *Epoché*. Palabra griega referida a la abstención del juicio. Acción y actitud necesarias para adentrarse en la experiencia de un lugar distinto, en esta caso a la zona habitacional de la empresa, atenuando en lo posible el obstáculo que representan las propias creencias y prejuicios sobre las personas y la comunidad en una circunstancia diferente. Recorrer las calles pavimentadas en solitario, experimentar el silencio, contemplar los jardines en medio del desierto, disfrutar la plaza y sentir lo diferente. Es una forma de promover la apertura ante lo diferente, aquello que rompe nuestra cotidianidad y que lleva a sentir, pensar y actuar de otra manera. La conciencia de sí en los elementos mencionados permite concretar el paréntesis inicial.
2. Expresión. Es el flujo que permite poner límite a lo propio, en la forma de creencias y prejuicios, y facilita una actitud de apertura al llegar al sitio, sentir el ambiente, conocer las instalaciones y encontrarse con las personas.

En este caso se vivió como expresión verbal con los compañeros de camino y con las personas anfitrionas, para decir lo que el contacto provoca a nivel de sensaciones, sentimientos, recuerdos y pensamientos.

3. Reducción de datos. Es el primer paso para la codificación formal de los datos. Se toman como unidades de análisis las palabras o frases cortas que sean significativas en cada uno de los registros.
4. Separación de unidades. Es el segundo paso para la codificación formal de los datos. Se trabaja con las unidades de análisis para diferenciar aquellas que resulten relevantes o significativas, e integrarlas en categorías.
5. Identificación y clasificación de unidades. Es momento del examen de las unidades de análisis para agruparlas en las categorías y contar con la base para desarrollar la discusión y las conclusiones.
6. Esencia (interpretación). Se busca un sentido para la realidad estudiada y se concreta en la discusión que acerca los datos a la perspectiva de los demás autores, y en las conclusiones que ofrecen la esencia del estudio.

RESULTADOS

- Red semántica

FELICIDAD						Total	Frecuencia	EMG
DAD	1 (6)	2 (4)	3 (3)	4 (2)	5 (1)	(M)		
(1-21)								
Familia	4	1		1		26	6	100
Sentimiento	2	2	1	1	2	25	8	96
Disfrutar			3	2	1	14	6	54
Amor		2	2			14	4	54
Salud	2		1			13	3	50
Hijos		2		1	1	11	4	42
Pareja		1	2			10	3	38
Amigos		1	2			10	3	38
Casa		2				8	2	31
Propia vida	1					5	1	19
Plenitud	1					5	1	19
Paz	1					5	1	19
Dios	1					5	1	19
Bienestar			1	1		5	2	19
Diferencia		1				4	1	15
Deporte		1				4	1	15
Camino		1				4	1	15
Trabajo				1		2	1	8
Fiesta				1		2	1	8
Comunicación				1		2	1	8
Dinero					1	1	1	4

“Felicidad” generó un total de 21 palabras definidoras, siendo “familia” y “sentimiento” las de mayor puntaje. Ambas concentraron el 46% de los puntos. Un segundo grupo concentra a siete palabras más: “disfrutar”, “amor”, “salud”, “hijos”, “pareja”, “amigos” y “casa”. Junto al primer grupo concentran el 81% de los puntos. Cinco de las nueve palabras definidoras principales están directamente vinculadas a los seres

queridos y al hogar. Resalta la ubicación de la palabra “trabajo”, en el número 18 de la lista de 21 palabras definidoras.

MUJER (1-26)	1 (8)	2 (7)	3 (6)	4 (5)	5 (4)	6 (3)	7 (2)	8 (1)	Total (M)	Frecuen- cia	FMG
Fortaleza	1	1		2		1			28	5	100
Amiga	2		1	1					27	4	96
Familia	2		1	1					26	4	93
Mamá		2	1		1				24	4	86
Responsabilidad	1		2				1		22	4	79
Compañera		2			2				22	4	79
Amor	2						1		18	3	64
Trabajo	1		1		1				18	3	64
Sensibilidad		1		1		1			15	2	54
Unicidad		1	1						13	2	46
Felicidad	1				1				12	2	43
Esposa		1		1					12	2	43
Vida	1								8	1	29
Apoyo		1							7	1	25
Belleza					1	1			7	2	25
Nobleza		1							7	1	25
Confianza			1						6	1	21
Femenina			1						6	1	21
Convivencia			1						6	1	21
Mala cocinera			1						6	1	21
Importante				1					5	1	18
Dificultad				1					5	1	18
Madurez				1					5	1	18
Habilidad					1				4	1	14
Ternura						1		1	4	2	14
Protección							1		2	1	7

“Mujer” generó 26 palabras definidoras. El mayor puntaje se encuentra en seis palabras: “fortaleza”,

“amiga”, “familia”, “mamá”, “responsabilidad” y “compañera”, que concentran el 36% de los puntos. Un segundo grupo incluye a seis palabras más: “amor”, “trabajo”, “sensibilidad”, “unicidad”, “felicidad” y “esposa”. Ambos grupos concentran el 71% de los puntos. Resalta la percepción de personas fuertes en un ambiente muy especial, por la naturaleza, la empresa y la colonia. Su rol de esposa se ubica en el último lugar entre las 13 palabras definidoras principales.

“Varón” generó 29 palabras. “Amigo” y “compañero” acaparan las menciones, con el 51% de los puntos. Seis palabras están en el segundo grupo: “papá”, “esposo”, “inmaduro”, “fuerza”, “insensible”, “responsabilidad” y “protección”. Entre ambos concentran el 80%. Los roles iniciales son incluyentes de los varones con quienes conviven en la empresa, los excluyentes (de papá y esposo) aparecen hasta el segundo grupo. Llama la atención la presencia de dos palabras asociadas a lo negativo: inmadurez e insensibilidad; así como la ubicación de las palabras “jefe” y “trabajo”, en los números 10 y 11 de la lista (sumando tres menciones entre las dos), y encabezando a las 21 palabras que concentran el 20% de las respuestas totales.

AVARON (1-20)	1 (6)	2 (7)	3 (6)	4 (5)	5 (4)	6 (3)	7 (2)	8 (1)	Total (M)	Frecuencia	EMC
Amigo	3	1		2					41	6	100
Compañero		3	1	1	1				36	6	88
Papá		2	1						20	3	49
Esposo	1		1	1					19	3	46
Inmaduro		2		1					19	3	46
Fuerza			2			1			15	3	37
Insensible	1		1						14	2	34
Responsabilidad	1			1					13	2	32
Protección	1						1		10	2	24
Jefe					2				8	2	20
Trabajo	1								8	1	20
Respeto	1								8	1	20
Apoyo		1						1	8	2	20
Aportación (\$)	1								8	1	20
Rudeza	1								8	1	20
Exigencia		1							7	1	17
Adicto al deporte		1							7	1	17
Mujeriego		1							7	1	17
Debilidad		1							7	1	17
Austeridad			1						6	1	15
Socarrón			1						6	1	15
Comelón			1						6	1	15
Olvidadizo				1					5	1	12
Casa				1					5	1	12
Rígido				1					5	1	12
Cerveza					1				4	1	10
Desidioso					1				4	1	10
Bailar					1				4	1	10
Práctico					1				4	1	10

“Asistente” generó 25 palabras. “Trabajo”, “apoyo” y “servicio” son las líderes, con el 32% de los puntos. Ocho palabras integran el segundo grupo: “responsable”, “comunicación”, “amable”, “compañera”,

“positiva”, “amiga”, “disponible” y “organización”. Ambos grupos alcanzan el 73% de los puntos. Perciben su función con palabras positivas, incluyendo el aspecto laboral y la connotación afectiva.

La familia, su propia fortaleza, un ambiente masculino y un trabajo de apoyo y servicio, son elementos que ofrecen una síntesis de su vida. Se retroalimentó a las participantes a partir de los resultados de la red semántica. Su comentario expresa la satisfacción de verse a sí mismas como personas y como pequeño grupo. La experiencia les permitió reconocerse y, a través de las palabras, avanzar en su integración.

La red semántica es una técnica de investigación cualitativa, sencilla y económica, que permite un acercamiento rápido y valioso a las personas en su sistema de significados.

ASISTENTE (1-25)	1 (6)	2 (5)	3 (4)	4 (3)	5 (2)	6 (1)	Total (30)	Frecuencia	FMG
Trabajo	2	1		1	1		22	5	100
Apoyo		2	1	2			20	5	91
Servicio	3				1		20	4	91
Responsable	1	1	1				15	3	68
Comunicación	1		1		1		12	3	55
Amable		1	1		1		11	3	50
Compañera		2					10	2	45
Positiva		2					10	2	45
Amiga	1				1		8	2	36
Disponible		1		1			8	2	36
Organización			1	1			7	2	32
Bienestar	1						6	1	27
Confiable	1						6	1	27
Teléfono	1						6	1	27
Alegría				1	1		5	2	23
Convivencia			1			1	5	2	23
Discreta		1					5	1	23
Capturista			1				4	1	18
Confidente			1				4	1	18
Ingenio			1				4	1	18
Oficio				1			3	1	14
Oportunidad				1			3	1	14
Paciente				1			3	1	14
Enojo					1		2	1	9
Inteligente					1		2	1	9

- Grupo focal

Unidades de análisis

1. Factor: Bienestar como concepto.

Contestan diez de las once personas. Las palabras asociadas a bienestar con mayor frecuencia son: familia, cultura, salud, amigos y compañeros, y deporte.

FAMILIA

“Los eventos que hace la empresa, más bien enfocados hacia la familia, para que la familia participe y disfrutar todos juntos”.

“Normalmente todos participan, los papás, los hijos, y este, es una buena respuesta que tiene la comunidad”.

“Como familia hacer algo con nuestros hijos, este, pues para que también ellos vayan viendo que eso es importante: convivir con la demás gente”.

“A mí me gusta mucho disfrutar lo que es a mi hija, que ahorita está pequeña, este, mi esposo, trato de estar al máximo con ellos, aunque no se puede todo el tiempo”.

DEPORTE Y CULTURA

“La empresa se interesa por mantener a la gente activa en el área del deporte y de la cultura, con eventos como la carrera 10K y la Semana comunitaria”.

SALUD

“En el comedor (de la empresa) procuran tener siempre comidas balanceadas”.

2. Factor: Bienestar como calificación.
Cada participante expresa una calificación, en una escala de diez puntos, para los niveles personal y comunitario de bienestar. El promedio personal es de 7.8 y el comunitario de 8.2.
3. Factor: Bienestar como oportunidad.
Todo el grupo participa. El punto de partida son los puntos que faltan para obtener una calificación máxima en la cuantificación. Resalta la acción de saludar como base y detonante de la convivencia, así como carencia fundamental en la vida comunitaria actual. Se trata de un esfuerzo pequeño y muy significativo para las participantes, por la cantidad de aportes y la calidad resultante. Otras acciones son: la atención de la propia persona, la socialización, la solidaridad y la vigilancia del trabajo como exceso.

SALUDO

“Somos muy egoístas porque ni siquiera el saludo nos damos”.

“En la planta todos nos saludamos, ¿verdad?, pero afuera...”

“A lo mejor uno lo ve como que ‘no quiero generar problemas’, porque a lo mejor genero un conflicto al saludar”.

“Y que pena, ¿no?, que sean ellos (los niños) los que nos enseñan a saludar”.

“Ellos (los niños) hacen lo que ven en los grandes, o sea, si tú no ves a tu papá que dice “buenos días”, “buenas tardes”, ¿yo porqué lo voy a decir? Eso empieza desde la casa”.

“Si tú no lo enseñas con el ejemplo, entonces ellos (los niños) no lo van a hacer. Así es”.

TRABAJO COMO EXCESO

“Hay quienes le dedicamos mucho tiempo, o más de lo que se necesita al trabajo. Entonces, a veces, por estar en el trabajo, terminar el pendiente o hacer esto, hay familias que se van sólo la mamá y los niños a los eventos”.

“Porque luego hay quienes se llevan el trabajo a la casa”.

SOCIALIZAR

“Yo lo veo más por el lado de la apatía, de no salir a ver qué es lo que está pasando, o la apatía de no querer participar”.

“Tenemos albercas, tenemos todo, o sea, todo, y muchas de las veces hay personas que prefieren quedarse en su casa”.

4. Factor: Bienestar como límite para tenerlo todo.

El aporte está centrado en la clave para conseguir un bienestar integral. Las respuestas son enunciadas como verbos por las participantes.

DISFRUTAR

“Yo creo que sí, tratar de ver las cosas lo mejor posible, y como dicen mis compañeras, disfrutar lo que tengo. Es lo que he podido lograr hasta ahorita y pues con eso”.

ACEPTAR

“La felicidad es buena y hay cosas buenas y hay cosas malas, y tienes que vivirlas. Es aceptarlo y punto”.

“Aceptarlo y afrontarlo, como dicen, o sea, no te preocupes, ocúpate”.

5. Factor: Amenazas para el bienestar.

La circunstancia especial para la familia mantiene la posibilidad de una separación por motivos laborales (cuando uno de los cónyuges trabaja fuera) o escolares (cuando los hijos quieren continuar sus estudios de preparatoria y universitarios).

Otras amenazas específicas son: el alcoholismo, la drogadicción, la infidelidad, las malas influencias y la enfermedad, física y psicológica.

SEPARACIÓN FAMILIAR

“Entonces yo pienso que el deterioro empieza ahí: cuando la familia, la mamá y los hijos se tienen que ir, y el padre se tiene que quedar... a trabajar”.

“El papá ya no convive con los hijos, porque al final de cuentas se tiene que quedar un día en guardia, no puede viajar cada fin de semana a verlos. El bienestar de que pues ‘ya no me cocina mi esposa’, o sea, ‘ya tengo que vérmelas en el comedor’. Todo va ligado”.

“Incluso hay familias que está la mitad de la familia aquí y la otra mitad allá”.

“Mamá se fue con nosotros y dejó a mi papá aquí, solo. [Luego de un año]. Tomó la decisión de venirse mi mamá con mi papá y nos dejó allá encargadas con la abuela, que era la que allá nos atendía en las comidas y eso. Pero igual y eso nos hizo madurar mucho en ser responsables (...). Creo que nos hizo bien”.

CUIDAR AL ESPOSO

“Tienes que cuidar al esposo porque al final de cuentas los hijos se van a ir, ya los hijos que vayan y que aprendan a valerse por sí mismos, y al que tienes que cuidar es a tu esposo”.

6. Factor: La comunidad como promotora o freno para el bienestar.

Se identifica a la adaptación como palabra clave de la promoción y a la imposibilidad de adaptarse como clave del freno.

ADAPTACIÓN

“Hay más tranquilidad”.

“En cierta forma está bien, pero también les haría falta algo, este, algo de la ciudad, y allá en la ciudad algo de acá. Debe haber equilibrio”.

“Los niños pueden andar en su bicicleta, con la patineta, salir aquí con el vecino, con toda confianza, o sea, tienen cierta libertad, pero también les hacen falta más cosas”.

IMPOSIBILIDAD DE ADAPTARSE

“Hubo un tiempo en que no duraban aquí los empleados”.

“Hubo una temporada en que vinieron muchos y luego se empezaron a ir, porque no, no se adaptaron, jóvenes”.

7. Factor: Bienestar como horizonte.
Ante la pregunta, ¿cambiarían su nivel de bienestar actual por otra cosa?, la respuesta general es afirmativa. Una persona agrega: “Y no es que no estemos bien, pero podemos estar mejor”.
8. Factor: Bienestar en síntesis.
Familia (con tres menciones) y salud (con dos) encabezan las palabras finales. Así sucedió con el factor inicial, el de bienestar como concepto.

Categorías

1. Familia.
2. Deporte y cultura.
3. Salud.
4. Saludo.
5. Trabajo como exceso.
6. Socializar.
7. Disfrutar
8. Aceptar.
9. Separación familiar.
10. Cuidar al esposo.
11. Alcoholismo, drogadicción, infidelidad, malas influencias y la enfermedad, física y psicológica.
12. Adaptación.
13. Imposibilidad de adaptación.
14. Sí al cambio para mejorar.
15. Familia y salud.

El grupo focal es una experiencia que permite exponer el propio punto de vista, ejercer el análisis y escuchar la perspectiva de las demás personas. Es una técnica que complementa a la síntesis que ofrece una red semántica.

- **Concentración de resultados**

Red semántica.

Felicidad (J=26): Familia y sentimiento (46%); disfrutar, amor, salud, hijos, pareja, amigos y casa (35%).

Mujer (J=21): Fortaleza, amiga, familia, mamá, responsabilidad y compañera (36%); amor, trabajo, sensibilidad, unicidad, felicidad y esposa (35%).

Varón (J=29): Amigo y compañero (51%); papá, esposo, inmaduro, fuerza, insensible, responsabilidad y protección (29%).

Asistente (J=25): Trabajo, apoyo y servicio (32%); responsable, comunicación, amable, compañera, positiva, amiga, disponible y organización (41%).

Grupo focal.

Bienestar como concepto: Familia, deporte y cultura, y salud.

Bienestar como calificación: Personal (7.8) y comunitario (8.2).

Bienestar como oportunidad: Saludo, trabajo como exceso y socialización.

Bienestar como límite para tenerlo todo: Disfrutar y aceptar.

Amenazas para el bienestar: Separación familiar (por motivos laborales) y cuidar al esposo (ambos aportes desde el comentario abierto). Alcoholismo, drogadicción, infidelidad, malas influencias y la enfermedad, física y psicológica (aportes desde la pregunta específica).

Comunidad como promotora o freno del bienestar:
adaptación e imposibilidad de adaptación.
Bienestar como horizonte: Se acepta el cambio para
mejorar.
Bienestar en síntesis: Familia y salud.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo como objetivo conocer la percepción del bienestar subjetivo en once mujeres con funciones de asistencia ejecutiva en una empresa industrial ubicada en el desierto mexicano.

La condición de personas con empleo y con apoyos laborales, para asegurar tanto un nivel de vida como los servicios necesarios en un entorno natural difícil, por las temperaturas extremas, la disponibilidad de agua potable y las características del suelo, además de la distancia respecto a vida urbana, hacen de esta comunidad un espacio para la investigación de los procesos de adaptación y mantenimiento del ser humano, en las diferentes etapas de la vida y en una situación especial, que puede percibirse adversa desde algunas perspectivas.

El proceso de análisis de datos para ambas técnicas identifica a la familia y la salud como aspectos centrales y significativos para el bienestar, aspectos que son asumidos tradicionalmente por los organismos internacionales, los gobiernos y demás instituciones sociales como objetivo en su contribución a la calidad de vida de la población. Sin embargo, la condición mencionada para el entorno natural y laboral invita a profundizar en los detalles.

Como mujeres y asistentes, reflejan una percepción positiva de sí mismas en un ambiente laboral con presencia mayoritariamente masculina. La mención de la fortaleza como palabra principal para su ser femenino refleja la virtud necesaria ante la adversidad que se pueda presentar, y para trabajar en un espacio tan diferente a lo habitual, a lo esperado normalmente para una mujer. La descripción de su trabajo las ubica centradas en la esencia de lo laboral, con trabajo, apoyo y servicio, como palabras definidoras fundamentales. Los varones, quienes conforman casi

totalmente el círculo de su vida, y que pueden diferenciarse como la pareja (amigo especial, novio o esposo) y todos los demás (jefes, compañeros y vecinos), son descritos desde la posición mayoritaria que ocupan, en número y tiempo, como personal contratado por la empresa. Así se asume la respuesta que concentra el porcentaje mayor en el estudio (51%) y presenta al varón como amigo y compañero.

Hasta aquí, se percibe, y ellas lo identifican en sí mismas, un bienestar subjetivo positivo y saludable, mismo que se aborda a continuación en sus áreas de oportunidad y amenazas.

La socialización y el límite adecuado respecto al trabajo son tareas que tanto advierten de riesgos como invitan a mejorar. La convivencia en los espacios abiertos es mínima, pues las condiciones normales en el clima no lo permiten, por el calor abrasador y peligroso para desarrollar cáncer de piel o presentar deshidratación y hasta un golpe de calor, además del intenso frío, con heladas frecuentes y en ocasiones hasta nevadas. A pesar de ello, los campos deportivos son lugares que invitan y consiguen la convivencia, especialmente cuando cae la tarde veraniega y cuando el sol invernal alcanza su máxima altura. El alto nivel de productividad y la calidad de la empresa requieren de un trabajo intenso y efectivo, y el riesgo de centrar la vida en ello es particularmente elevado en este lugar, pues la actividad laboral es sentido y protagonista de la vida. Sin la industria, sólo queda el desierto, nada más.

La soledad puede ir acaparando la vida personal cuando las opciones de actividad se van reduciendo y se presenta un proceso de completa adaptación a ello. Aunado a ello, la industria requiere de altos niveles de concentración en el trabajo, para conseguir los productos esperados y para mantener la integridad

física, pues se trabaja con máquinas y sustancias que pueden lastimar, fracturar o terminar con la vida. Basta un descuido para desencadenar un accidente o tragedia. Las medidas de seguridad, en el interior de la planta, son prioritarias, tanto portar el uniforme como usar equipo protector son acciones obligatorias y no negociables. También hay riesgo para convertir la vida en una rutina, con las mismas personas, recorridos y actividades; “siempre lo mismo” es un peligro para la convivencia humana en el contexto de la depresión y, en casos extremos, del suicidio. Prevenir la soledad, como malestar, y promover la soledad, como bienestar, son acciones concretas, necesitadas de inventiva, creatividad y originalidad en un entorno como este.

El entorno físico del desierto impone límites a la vida vegetal, animal y humana. El reconocimiento y la aceptación son necesarios para que aparezca el disfrute. Ubicar la vida en el pasado o en lo que no se tiene lleva a la persona al riesgo de perder su sentido de ser y a disolver el tener. Entonces la persona no es ni tiene.

Las respuestas centradas en disfrutar y aceptar indicar la presencia de ambos retos y tareas en su experiencia de vida, sea como proyecto o como producto. En ambos casos la condición es favorable por el simple hecho de ya estar presente en el discurso. Si proyecto, un pequeño empujón suele bastar, y como producto, es recomendable reforzar.

Las amenazas concretas de separación familiar, basada en motivos laborales o académicos, y de pérdida de la pareja, por la distancia, las adiciones en sentido amplio (incluyendo drogas legales e ilegales y trabajo), las malas influencias y la infidelidad, son áreas significativas para la atención personal, conyugal y comunitaria (desde la empresa). La planeación organizacional que considera el equilibrio

entre trabajo y familia incrementa la posibilidad de alcanzar un comportamiento organizacional positivo (Luthans, 2002; Gröpel y Kuhl, 2009). La consideración del contexto conyugal y familiar es importante para incrementar y mantener la calidad de vida laboral y personal. Una acción que deriva en beneficio para todas las partes involucradas, especialmente en el contexto de una empresa que transforma el desierto en un espacio de alta productividad y eficiencia.

En la base de todo este proceso se encuentra la dualidad adaptación – imposibilidad de adaptación y su impacto sobre la dualidad salud – enfermedad. La diferencia entre los ambientes ordinarios de la ciudad y el campo, y el de esta comunidad, es un factor importante para lograr la permanencia, la adaptación y el disfrute. Conservar la salud es especialmente importante, así como evitar los accidentes graves, pues la atención médica y psicológica especializada requiere del traslado a la ciudad.

En general, ellas reconocen su apertura al cambio que permita mejorar su nivel de bienestar, mismo que de entrada se reconoce como bueno.

La experiencia muestra la satisfacción de las participantes con la vida, aspecto que Hernández (2006) identifica como componente cognitivo – valorativo del bienestar subjetivo. Dicha satisfacción es significativa ante la consideración del entorno y la circunstancia de su vida personal, familiar y laboral en medio del desierto.

Considerando los criterios de Luthans (2002) sobre el comportamiento organizacional positivo, se encuentra la presencia de los tres: confianza, esperanza y resiliencia. Confianza acerca de sí mismas (auto-estima) y de su relación con los retos que plantea su medio ambiente (auto-eficacia). El tiempo de vida en

la zona y de trabajo en la empresa indican su capacidad para saberse y actuar desde la seguridad que ofrece la confianza. Se trata de “la convicción (o confianza) del individuo sobre su habilidad para movilizar la motivación, los recursos cognitivos y las líneas de acción necesarios para ejecutar exitosamente una tarea específica y en un contexto dado” (p. 699-700). Esta concepción de confianza, ya identificada en las participantes, puede ser reforzada y desarrollada en beneficio de la persona y de la empresa. Así lo reportan las investigaciones más recientes del autor acerca del capital psicológico positivo (Avey, *et al*, 2009; Luthans, *et al*, 2006; 2007; 2008). La esperanza, como algo que inicia y es determinado por la propia persona, incluye la agencia (orientación de la voluntad hacia una meta) y sus líneas específicas de acción. La resiliencia es la capacidad psicológica positiva para superar la adversidad, la incertidumbre, el conflicto, la falla o el error, y también el cambio positivo, el progreso y el incremento de la responsabilidad. Hoy se reconoce como una cualidad, presente en la vida ordinaria de las personas, que puede aprenderse y desarrollarse. Los aportes de las participantes reflejan los tres criterios que señala Luthans.

Una propuesta de acción inmediata es la devolución de los aportes de este estudio a las participantes y al resto de las mujeres en la comunidad industrial, especialmente a quienes ejercen un liderazgo; además, en lo mediato, a la empresa que acompaña su proceso. Siempre es necesario un modelo referencial o un testimonio del bienestar subjetivo, en especial cuando se diferencia del “orden establecido”, que en este caso se encuentra en la empresa ubicada en un ambiente urbano o rural.

Se recomienda una mayor investigación en la comunidad industrial donde se realizó este estudio y su comparación con investigaciones realizadas en ambientes y circunstancias diferentes.

REFERENCIAS

- Avey, J.B., Luthans, F. y Jensen, S.M. (2009). Psychological Capital: A positive resource for combating employee stress and turnover. *Human Resource Management, 48*(5), 677-693.
- Bonilla, M.P. y García, G. (2002). *La perspectiva cualitativa en el quehacer social*. México: Centro Avanzado de Comunicación (CADEC).
- Cenkseven-Önder, F. y Sari, M. (2009). The Quality of School Life and Burnout as Predictors of Subjective Well-Being among Teachers. *Educational Sciences: Theory & Practice, 9*(3), 1223-1235.
- Diener, E. y Ryan, K. (2009). Subjective Well-being: a General Overview. *South African Journal of Psychology, 39*(4), 391-406.
- Gröpel, P. y Kuhl, J. (2009). Work-life Balance and Subjective Well-being: The Mediating Role of Need Fulfillment. *British Journal of Psychology, 100*(2), 365-375.
- Luthans, F. (2002). The need for and meaning of positive organizational behavior. *Journal of Organizational Behavior, 23*(6), 695-706.
- Luthans, F., Avey, J.B., Avolio, B.J., Norman, S.M. y Combs, G.M. (2006). Psychology Capital Development: Toward a Micro-Intervention. *Journal of Organizational Behavior, 27*(3), 387-393.
- Luthans, F., Avolio, B.J., Avey, J.B. y Norman, S.M. (2007). Positive Psychological Capital: Measurement and Relationship with Performance and Satisfaction. *Personnel Psychology, 60*(3), 541-572.
- Luthans, F., Norman, S.M., Avolio, B.J. y Avey, J.B. (2008). The mediating role of Psychological Capital in the supportive organizational climate – employee performance relationship. *Journal of Organizational Behavior, 29*(2), 219-238.

- Peck, M. y Merighi, J. (2007). The Relation of Social Comparison to Subjective Well-being and Health Status in Older Adults. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 16(3), 121-142.
- Spector, P.E., Cooper, C.L., Poelmans, S., Allen, T.D., O'Driscoll, M., Sanchez, J.I. et al. (2004). A Cross-National Comparative Study of Work-Family Stressors, Working Hours, and Well-Being: China and Latin America versus the Anglo World. *Personnel Psychology*, 57(1), 119-142.
- Ter Doest, L., Maes, S., Gebhardt, W.A. y Koelewijn, H. (2006). Personal Goal Facilitation through Work: Implications for Employee Satisfaction and Well-Being. *Applied Psychology: An International Review*, 55(2), 192-219.
- Williams, S. y Paterson, M. (2009). A Phenomenological Study of the Art of Occupational Therapy. *The Qualitative Report*, 14(3), 689-718. Consultada el 1 de diciembre de 2010, en: <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR14-4/williams.pdf>

Luis Maeda Villalobos

Matamoros, Coah., 18 enero 1925. Médico Cirujano y Oncólogo. Investigador. Presidente fundador del Instituto de Investigaciones Científicas, Históricas y Geográficas de Coahuila, unidad Laguna. Presidente del Consejo Ecológico de Participación Ciudadana de Torreón Coah. Fundador del Museo Regional de La Laguna, del Museo "General Jesús González Herrera" de Matamoros Coah., del Museo de Historia, de San Pedro de las Colonias, Coah. Cofundador de las Casas de la Cultura de Torreón y Gómez Palacio. Fundador de la Asociación México-Japonesa de La Laguna A.C. Escritor y articulista desde 1970, ha publicado sobre ecología, arqueología, antropología e historia, en El Siglo de Torreón y Noticias de La Laguna, además de libros y monografías. Ha recibido distinciones del Ayuntamiento de Torreón que le otorgó el nombramiento de Ciudadano Distinguido.

soniamaedamx@yahoo.com.mx

Leticia González Arratia

Adscrita al Centro INAH Coahuila del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
legoar@yahoo.com.

Marcela Castañeda Agüero

Licenciatura en Sociología (UA de C, 2002-2006); Maestra en Desarrollo Regional (EL COLEF, 2008-2010). Se ha dedicado a la investigación en temas de pobreza, juventud y trabajo; cuenta con algunas publicaciones en dichas áreas. Ha colaborado en el Centro de Reflexión y Análisis Social de la Universidad Iberoamericana Torreón y coordinó el estudio de Responsabilidad Social Empresarial en la Zona Metropolitana de la Laguna de dicha universidad. Ha participado en proyectos de investigación nacional e internacional en el tema de maquilas, juventud y precariedad laboral. Actualmente es investigadora independiente y docente en la Universidad del Valle de México.

mca1983@hotmail.com

Saúl Ramos Aranda

Cursó la licenciatura en Comunicación y la maestría en Administración en la Universidad Iberoamericana Torreón, actualmente es coordinador de Comunicación Institucional y del programa de Responsabilidad Social Universitaria de donde se ha impulsado la Red de Empresas Socialmente Responsables de la Laguna, el diplomado de profesionalización de las organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en conjunto con Fundación Merced Coahuila y el proyecto de acompañamiento a las OSC para la acreditación de los Indicadores de Institucionalidad y Transparencia del Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi).

saul.ramos@iberotorreon.edu.mx

Carlos J. Zea Rivera

Ing. Estadístico. Ms. en Sistemas Computacionales.
Encargado del Programa de Estadística Institucional
en la Universidad Iberoamericana Torreón.

carlos.zea@iberotorreon.edu.mx

Juan Manuel Torres Vega

Torreón, Coahuila (1962). Es profesor de la Universidad Iberoamericana Torreón desde 1990. Es licenciado en Psicología por el ISCYTAC (1992), y maestro en Orientación y Terapéutica Familiar por la Universidad Iberoamericana Torreón (1997). Estudió Filosofía en el Seminario Regional del Norte (1987). Es alumno del Doctorado en investigación psicológica de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México (desde 2010) y becario del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) sobre movilidad social (2011-2012).

Combina el ejercicio de la Psicología clínica con el de la Filosofía. Actualmente se desempeña como coordinador de las Maestrías en Desarrollo Humano, y en Terapia Familiar, de la Universidad Iberoamericana Torreón.

juanmanuel.torres@iberotorreon.edu.mx

Membretes Bibliográficos

Maeda Villalobos, Luis. «Estudio para determinar la estatura media del hombre primitivo de la Región Lagunera, en el Norte-Centro de la República Mexicana» Buenaval 11 (otoño-invierno 2011): 8-33

González Arratia, Leticia. «La Laguna de Mayrán: de la imaginaria desbordante a la realidad disecada» Buenaval 11 (otoño-invierno 2011): 34-67

Castañeda Agüero, Marcela. et al «Estudio de percepción en la población sobre responsabilidad social empresarial en la zona metropolitana de La Laguna» Buenaval 11 (otoño-invierno 2011): 68-92

Torres Vega, Juan Manuel. «Bienestar subjetivo de mujeres con funciones de asistencia ejecutiva en una comunidad industrial» Buenaval 11 (otoño-invierno 2011): 93-123

Torreón, Coahuila
Diciembre de 2011